

# DIBUJAR GRANADA II

## FACULTAD DE MEDICINA

Dibujos realizados por estudiantes de la  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada

MIGUEL GUIRAO PIÑEYRO  
ANTONIO J. GÓMEZ-BLANCO PONTES  
FERNANDO GIL HERNÁNDEZ  
(eds.)





DIBUJAR GRANADA II  
FACULTAD DE MEDICINA



# DIBUJAR GRANADA II

## FACULTAD DE MEDICINA

Dibujos realizados por estudiantes de la  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada

MIGUEL GUIRAO PIÑEYRO  
ANTONIO J. GÓMEZ-BLANCO PONTES  
FERNANDO GIL HERNÁNDEZ  
(*eds.*)

ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS  
DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE GRANADA

GRANADA  
2017

**Rectora**

Pilar Aranda Ramírez

**Vicerrector de Extensión Universitaria**

Víctor Jesús Medina Flórez

**Asociación de Antiguos Alumnos de la Facultad de Medicina de Granada**

Presidente. Miguel Guirao Piñeyro

**Directora del Secretariado de Bienes Culturales**

María Luisa Bellido Gant

**Área de Recursos Gráficos y Edición**

Antonio Collados Alcaide

**PUBLICACIÓN****Edita**

Editorial Universidad de Granada

**Dirección editorial**

Miguel Guirao Piñeyro

Antonio J. Gómez-Blanco Pontes

Fernando Gil Hernández

**Coordinación editorial**

María Luisa Bellido Gant

Antonio Collados Alcaide

**Textos**

Antonio J. Gómez-Blanco Pontes

Fernando Girón Irueste

Miguel Guirao Piñeyro

**Diseño y maquetación**

Patricia Garzón Martínez

**Impresión**

Imprenta Comercial Motril

ISBN: 978-84-338-6177-1

Depósito Legal: Gr./ 1643-2017

© De la presente edición, Universidad de Granada

© De los textos, los autores

© De las imágenes, los autores



UNIVERSIDAD  
DE GRANADA



patrimonio / UGR /



# ÍNDICE

- 09** PRÓLOGO  
Pilar Aranda Ramírez
- 11** ARQUITECTURA Y MEDICINA. UN LUGAR DE ENCUENTRO  
Antonio J. Gómez-Blanco Pontes
- 17** BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA GESTACIÓN Y DESARROLLO DE LA  
QUINTA SEDE DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD  
DE GRANADA  
Fernando Girón Irueste y Miguel Guirao Piñeyro
- 37** DIBUJOS REALIZADOS POR ESTUDIANTES DE LA ESCUELA TÉCNICA  
SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE GRANADA  
Curso 2008-2009
- 89** ÍNDICE DE AUTORES



La Universidad de Granada está próxima a conmemorar sus primeros 500 años de vida. A lo largo de nuestra historia han sido varios los emplazamientos que la han albergado, desde aquel primero junto a la Catedral, pasando por el Colegio de San Pablo y el Hospital Real, sede de su actual rectorado. Pero, sin duda, uno de sus inmuebles más representativos, concebido y construido específicamente como centro universitario, ha sido nuestra antigua Facultad de Medicina, de la Avda. de Madrid. Cuando pensamos en iniciar las actividades conmemorativas del V Centenario, seguramente estuvimos acertados al elegir este edificio tan singular para ubicar el espacio de este evento.

9

Quizás fuera esta singularidad la que llamó la atención de nuestros estudiantes de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura para realizar sus preciosos dibujos, que contemplamos y que, a buen seguro, les habrán servido para su formación posterior. Como rectora, me enorgullece, una vez más, las sinergias que se establecen entre diferentes centros, sus alumnos y profesorado, de lo que este libro es un buen ejemplo.

Además, también figuran en él fotografías de sus instalaciones más nobles y se recuperan otras inéditas de su construcción, cuya inauguración tuvo matices especiales que la Asociación de Antiguos Alumnos de nuestra Facultad de Medicina nos ha sabido mostrar en un magnífico documental recientemente presentado: “Crónica del asalto a la Facultad de Medicina de Granada en 1944”.

Por último, quiero resaltar y agradecer el impulso que ofrece el Vicerrectorado de Estudiantes y Empleabilidad, a través de su secretariado de Asociacionismo, para facilitar las actividades propuestas por nuestros alumni, en este caso, de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Facultad de Medicina que, con paso firme, también camina hacia su primer centenario. Igualmente, destaco la labor realizada por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria para la puesta en valor de nuestro rico patrimonio universitario, y este libro es una excelente muestra.

**Pilar Aranda Ramírez**  
Rectora de la Universidad de Granada



# ARQUITECTURA Y MEDICINA. UN LUGAR DE ENCUENTRO

**Antonio J. Gómez-Blanco Pontes.**  
Departamento de Expresión Gráfica  
Arquitectónica y en la Ingeniería de la  
Universidad de Granada

“Podría considerarse que dibujar no es sino transmitir a través de líneas las impresiones sugeridas por las emociones, los sueños, las ideas... Sin embargo, es preciso avanzar más; el dibujo también es una aptitud intelectual que reafirma la capacidad del hombre para definir y definirse. Dibujar es una manera de profundizar en el conocimiento de las cosas a través de la expresión exterior de la propia esencia interior, y por ello, el dibujo, en todos los tiempos, ha llegado con frecuencia a definir mejor a algunos arquitectos que su propia arquitectura”

José Laborda

Leon Battista Alberti, arquitecto italiano y tratadista, en su conocida obra *De re Aedificatoria* (1542) ya reconocía entonces la necesidad del dibujo para lograr el conocimiento en base a “ver, medir y linear”. Por su parte, el también arquitecto transalpino Giorgio Vasari (1511-1574) llegaría a reconocer que su aprendizaje personal lo llevó a cabo mediante la medición y el dibujo de las antiguas arquitecturas.

El lenguaje gráfico es uno de los tres lenguajes que el arquitecto usa para concebir y expresar sus ideas. Hablamos del lenguaje natural, del gráfico y del lenguaje arquitectónico; el primero de ellos es el más habitual y corresponde a sus *teorías*, siendo el menos específico; el segundo, además de servir para comprender, idear y expresar la arquitectura, en ocasiones puede llegar a adquirir valor en sí mismo (cuantas publicaciones y muestras se han dedicado de forma monográfica a exhibir dibujos de determinados arquitectos); el lenguaje arquitectónico es, obviamente, el más específico de los tres. Que la

formación del arquitecto pase por su adiestramiento en la herramienta gráfica debe ser, por tanto, algo ya asumido. Incluso socialmente se da por hecho que si alguien se ha formado como arquitecto, necesariamente debe ser un buen dibujante.

Este libro es, en esencia, la muestra de un quehacer académico ceñido al ámbito puramente pedagógico. Pese a todo, se entiende que su contenido también puede ser de interés para el público en general y para el granadino en particular.

Se trata de unos dibujos que han sido seleccionados entre un material mucho más amplio y que constituyó la cotidianeidad académica durante los cursos en que se impartía la asignatura de *Dibujo* en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada. Se trata, concretamente, del resultado académico obtenido en el último ejercicio práctico realizado en la asignatura a lo largo del curso 2008-2009.

No es nuestra intención entrar a valorar desde aquí la calidad –que sin duda tienen– de estos dibujos. En cambio, sí se quiere aprovechar la ocasión para presentarlos como una lección abierta para los futuros arquitectos y como muestra inequívoca de cuál es la esencia de su formación.

## PARA UN DIÁLOGO CON LA ARQUITECTURA

Se ha trabajado con los rasgos, elementos, funciones y valores que constituyen el material formal y configurador de la arquitectura. Previamente ha debido entenderse *qué y cómo* es aquello que se manipula, la arquitectura, antes de plantearse con qué se manipula. El objetivo del trabajo consistió por tanto en abordar la disciplina gráfica como valedora y soporte del conocimiento arquitectónico, reduciendo su contenido a los fundamentos de los lenguajes gráfico y arquitectónico.

Los seres humanos, incluidos los médicos y los arquitectos, tenemos dos maneras de conocer:

una directa, basada en la forma de percibir que en buena medida compartimos con los restantes seres vivos y otra, casi exclusiva, de carácter indirecto o mediado. En el campo de la arquitectura, entendida en un sentido amplio como el entorno construido, es obvio que ofrece todas las posibilidades para ser experimentada directamente, siendo esta la manera básica y más frecuente de valorarla (la arquitectura sólo se justifica desde su *experimentación*, desde su vivencia); no obstante, por cuestiones relacionadas con su análisis, historiografía, diseño y producción, la necesidad de conocerla a través de otras sustituciones icónicas (dibujos, fotografías, maquetas, etc.) se hace en ocasiones ineludible cuando se trata de posibilitar su manipulación, clasificación, etc.

Cualquier aproximación a una definición general de esos elementos intermediarios o sustitutos de la arquitectura nos lleva a resumir que se trata de objetos realizados –mediante ciertos procedimientos gráficos o plásticos– con la intención de reemplazar determinados aspectos de una situación arquitectónica, sea para idear, construir o analizar, y para que sean útiles han de tener la capacidad de ser manipulados, almacenados o intercambiados. El peligro reside en considerar que los propios dibujos, las fotografías o las mismas maquetas son arquitectura, idea muy extendida erróneamente entre los alumnos que inician su formación como arquitectos.

Dicho lo cual, debe advertirse que el trabajo aquí mostrado no versa tanto de unas técnicas gráficas como de una actitud frente a la arquitectura. Es un trabajo que ha pretendido la constante interpelación y diálogo con ella desde el dibujo, lo que se puede hacer –como se ha tenido ocasión de comprobar– de muchas maneras. En este sentido queremos aclarar que es vano distinguir entre el dibujo realizado a mano y el que hace uso de los medios informáticos; ciertamente no se anulan, más bien ambos deben complementarse en pos del conocimiento.

## ALGUNAS CONSIDERACIONES EPISTEMOLÓGICAS Y METODOLÓGICAS

En el proceso que lleva a conocer e interpretar la arquitectura cobra un protagonismo especial lo que se conoce como *levantamiento*; concepto que a priori puede ser algo ambiguo dado que también puede tener connotaciones forenses, militares, deportivas, etc. En este caso nos interesa la acepción que comparte con palabras tales como *Rilievo* (italiano), *Relevé* (francés) o *Survey* (inglés). Pablo Latorre y Leandro Cámara lo definen como una “reflexión sobre la realidad construida que proporciona las herramientas y la capacidad para poder intervenir sobre ella o para poder diseñar e imaginar otras arquitecturas”; Antonio Almagro lo considera en su conjunto como “un método de investigación pues sus resultados nos ofrecen un mejor conocimiento de nuestro patrimonio”.

La *Carta del Rilievo* fue una declaración sobre el levantamiento arquitectónico firmada en el romano Castell de Sant’Angelo en el año 2000 a propósito de un congreso sobre “Il Rilievo dei Beni Architettonici per la Conservazione”. En ella se establecía que, en el campo de la arquitectura, un levantamiento debía considerarse como:

“La forma primigenia de conocimiento y por lo tanto el conjunto de operaciones, de medidas y de análisis necesarios para comprender y documentar el bien arquitectónico en su configuración completa, referida incluso al contexto urbano y territorial, en sus características dimensionales y métricas, en su complejidad histórica, en sus características estructurales y constructivas, así como en las formas y funciones”.

Los trabajos que aquí se muestran son un ejemplo tangible de cómo los futuros arquitectos son adiestrados en ese proceso de levantamiento que se requiere para conocer y aprender de la arquitectura construida; recordemos que la formación como arquitecto de Giorgio Vasari pasó precisamente por levantar antiguas arquitecturas.

En este sentido, la primera cuestión que el alumno deberá conocer y poner en práctica es qué se exige a un buen levantamiento arquitectónico, siendo la misma Carta del Rilievo la que nos da algunas pautas para ello:

- “El conocimiento, preciso, fiable y depurado críticamente, de la configuración morfológica y dimensional del objeto, en su estado físico actual.
- El conocimiento técnico, tecnológico y material del objeto, que ayude a comprender tanto sus modalidades constructivas, como sus condiciones actuales de alteración y degradación”.

Se habla de dibujo de presentación, de comprensión-análisis y de dibujo de ideación. Esta publicación muestra un conjunto de imágenes que bien pueden encuadrarse dentro de ese dibujo de levantamiento entendido como una forma de aproximación al objeto arquitectónico tomado como referente, para así lograr comprenderlo e interpretarlo. Es por ello que podemos encontrar tanto plantas, como secciones y alzados en los que se identifican espacios, formas y proporciones, materiales, programas funcionales, etc. Objetivo que también persiguen esos otros dibujos –igualmente incorporados a esta publicación– que se caracterizan por tratar de captar la imagen real que se tiene de la arquitectura, por explicar y analizar su imagen visual; hablamos del apunte arquitectónico o dibujo del natural.

Formando parte de los tres tipos de dibujo anteriormente mencionados se encuentra el dibujo de construcción o “anatómico”, y que sirve tanto para proyectar, como para analizar, explicar o divulgar. Dibujo que, entre otros recursos gráficos, hace uso de la sección (¿diseciona?) o el corte (¿mutila?) de la arquitectura para así mostrar la anatomía constructiva de los edificios. Son dibujos por lo general en volumetría con una fuerte componente “científica” que tendrían su paralelo en los dibujos anatómicos de las ciencias biológicas. Dibujos que, de estar bien planteados, consiguen identificar y describir en un golpe de vista de qué elementos se

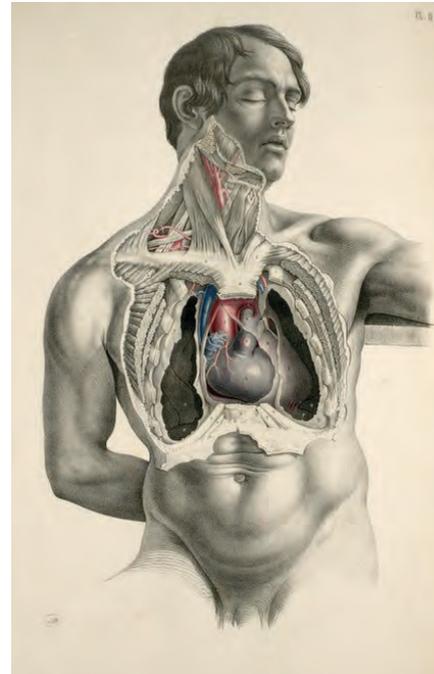
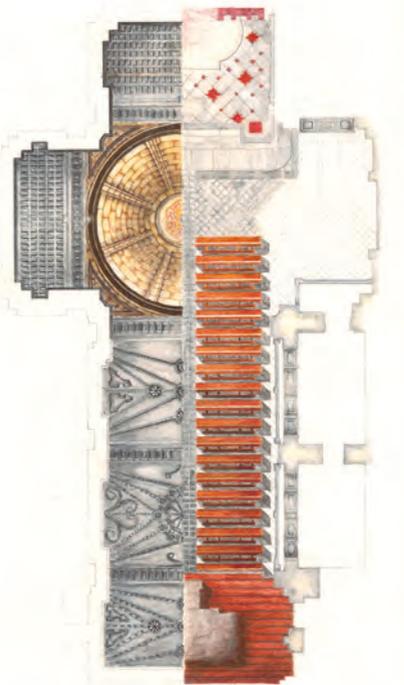
compone la arquitectura y qué relaciones –topológicas, estructurales y/o funcionales– existen entre ellos. Los dibujos anatómicos también pueden clasificarse en varios tipos. Así tenemos los que hacen uso del *corte renacentista* (aplicado por un plano escalonado para expresar las formas y espacios principales del edificio, o bien por la descomposición en gajos o tramos que por rotación dejan ver la configuración general de sus elementos), o bien los que utilizan el *corte por capas* (potente herramienta gráfica de análisis constructivo que sintetiza como si se tratase de una instantánea “comprimida” lo que en realidad supone varias operaciones sucesivas). También podemos hablar del dibujo anatómico en *despiece*, o aquellos que nos permiten conocer en su individualidad todos los elementos del conjunto arquitectónico, y su posición relativa en el espacio, si bien no son adecuados para identificar con claridad las fases o etapas constructivas, el tiempo de la construcción. Para ello se hará uso del dibujo anatómico por *secuencias temporales*.

Dibujos que permiten leer y comprender la arquitectura; dibujos que para su confección se ha requerido previamente la lectura y comprensión de la arquitectura dibujada. Ejercicio esencial en la formación de cualquier estudiante de arquitectura.

Los trabajos que aquí se exponen se iniciaron con una inmersión por parte del alumno en la esencia del dibujo arquitectónico, en su categorización, en su codificación y decodificación, para posteriormente tener una relación directa con el elemento arquitectónico objeto de levantamiento, en este caso la entonces Facultad de Medicina de la Universidad de Granada. La dificultad de este enfrentamiento residió en lo extraña que resulta a los estudiantes de arquitectura, al comienzo de su carrera, una materia de estudio constituida por los objetos arquitectónicos. Su falta de información sobre ellos suele ser muy grande, habida cuenta que en los estudios preuniversitarios no son objeto de atención o bien lo son de una manera muy somera. A esto se une la dificultad de expresión que tienen con medios gráficos, consecuencia igual-



▲ DIBUJOS ANATÓMICOS QUE HACEN USO DE DIFERENTES NIVELES O CAPAS DE INFORMACIÓN



▲ Joseph Maclise, *Surgical Anatomy* (Philadelphia, 1851)

▼ Giovanni Battista Falda, *Interior of the Caprarola Palace*, ca. 1655

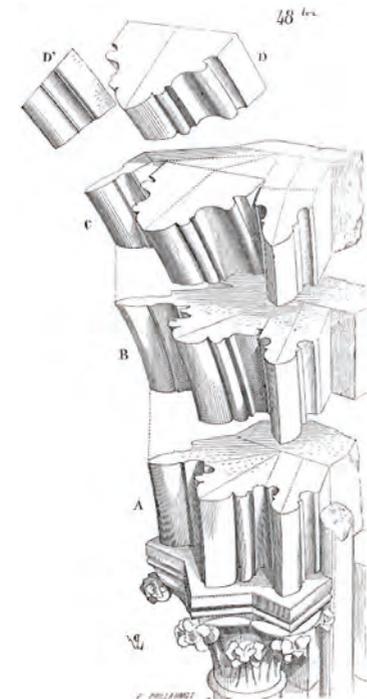


▲ DIBUJOS ANATÓMICOS QUE HACEN USO DEL CORTE O LA DISECCIÓN



▲ Dibujo de despiece de un cráneo

▼ Viollet-le-Duc, *Detalle de arquitectura gótica.*



▲ DIBUJOS ANATÓMICOS QUE HACEN USO DEL DESPIECE

mente de la falta de atención dedicada en general a estas disciplinas en su formación anterior. Sin embargo, este enfrentamiento ha sido absolutamente necesario para el desarrollo de los trabajos por cuanto que persigue el conocimiento en profundidad del objeto arquitectónico en cuestión.

Se trató igualmente de que los estudiantes adquiriesen las suficientes *habilidades* en el manejo del lenguaje gráfico como herramienta que posibilita operaciones de representación y análisis de la realidad construida, el suficiente nivel de *conocimiento* respecto a las sistematizaciones o explicaciones posibles del hecho arquitectónico que puedan dar cuenta de su organización formal, así como la suficiente *adecuación* que ha de existir entre conocimiento y habilidades, entre entendimiento (arquitectónico) y expresión (gráfica).

La elección del referente arquitectónico dibujado, del edificio donde por entonces se formaban los futuros profesionales de la medicina, se debió a varios motivos. Se trata de un ejemplo de arquitectura en la que se conjugaban las propuestas de la arquitectura racionalista y funcional de la época –el edificio sería inaugurado en el año 1944– con las del historicismo de tradición clásica. En el exterior destaca la monumentalidad de su fachada principal, lo que le confiere un fuerte protagonismo en la configuración de la imagen urbana de su entorno. Circunstancias todas ellas que los dibujos realizados han sido capaces de detectar. A ello se une la gentileza que en todo momento mostraron los responsables y personal del centro, permitiendo y facilitando el acceso de nuestros estudiantes al mismo, cuestión ineludible en todo levantamiento que requiere la percepción y vivencia directa del objeto documentado.

#### A MODO DE EPÍLOGO

En buena lógica, contemplar estas imágenes puede generar cierta nostalgia en quien es o ha sido estudiante de medicina, si bien se espera que la emotividad no impida poder constatar con estos

trabajos la analogía que su formación tiene con la de arquitecto. Se trata de formaciones muy diferentes, ambas vocacionales, pero sin duda con importantes nexos en común.

El profesional de la medicina explora para diagnosticar, y diagnostica para intervenir; el arquitecto dibuja para comprender, y comprende e interpreta para intervenir; intervenir en la arquitectura, la ciudad y el territorio. El estudiante de medicina ha de adquirir habilidades en la realización de entrevistas clínicas y exámenes físicos; ha de aprender a explorar a sus pacientes para poder tratarlos. Por su parte, la exploración de la arquitectura, el diálogo que se tiene con ella, se hace a través del dibujo, y como se constata en este trabajo el estudiante de arquitectura también debe adquirir habilidades en ello.

La contemplación de los trabajos aquí reunidos, del conjunto de ellos, pretende aportar no sólo valores plásticos que resultan de manejar un lenguaje gráfico con la precisión y justeza necesarias para lo que se pretende, sino también una coherencia y una estética gráficas que traen a la memoria técnicas y grafías sobradamente experimentadas y de gran tradición en la producción histórica de este tipo de documentos arquitectónicos. Destacan por el tratamiento del color realizado, por el uso de la técnica de la acuarela, de la tinta, de la rotulación a mano, por la abundancia de perspectivas, por la meditada composición de los formatos y por muchas otras razones que el lector podrá descubrir.

En este punto debemos agradecer a los autores de los dibujos, en su mayoría ya egresados como arquitectos, el que hayan accedido a depositarlos en el archivo del departamento con objeto que sirvan de referencia y ejemplo en la formación de los futuros arquitectos.

También quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada y en especial al doctor Miguel Guirao Piñeyro, profesor del departamento de

Anatomía y Embriología Humanas, por haber sabido descubrir y valorar el trabajo realizado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura en relación con un edificio que ya forma parte del imaginario de la Universidad de Granada y que siempre se identificará con la formación de unos profesionales tan necesarios como admirados por nuestra sociedad.

# ARQUITECTURA / MEDICINA

Dibujos de la Facultad de Medicina realizados por los alumnos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada

Exposición en:

FACULTAD DE  
MEDICINA DE  
GRANADA  
(Sala de profesores)

Del 16 al 30  
de octubre  
de 2009

Horario:

12:00h a 14:00 h  
19:00 h a 21:00 h

(De lunes a viernes)

Departamento de  
expresión gráfica

a-  
e.t.s. arquitectura



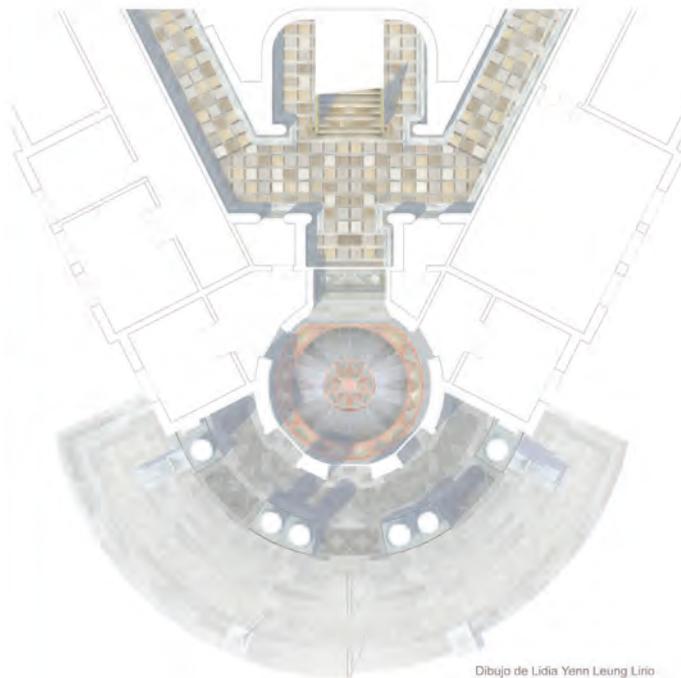
Facultad de Medicina



Universidad de Granada



Dibujo de Juan Manuel Pérez Guzmán



Dibujo de Lidia Yenn Leung Lirio



▲ Cartel que serviría para la exposición de los dibujos de la Facultad de Medicina realizados por alumnos de la E.T.S. de Arquitectura y que ahora se muestran parcialmente en esta publicación.

▲ Los alumnos recibiendo instrucciones y realizando el trabajo de campo previo.



# BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA GESTACIÓN Y DESARROLLO DE LA QUINTA SEDE DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

**Fernando Girón Irueste y Miguel Guirao Piñeyro<sup>1</sup>.**

**Asociación de Antiguos Alumnos de la Facultad de Medicina**

El edificio que ahora contemplarás, amable lector, reflejado en las decenas de dibujos y fotografías que contiene este libro, ha sido hasta hace poco tiempo la quinta sede de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada, situado en la Avenida de Madrid.

A lo largo de sus 70 años de vida como Facultad, se han licenciado unos 20.000 alumnos englobados en 73 promociones. Aquí hemos trabajado 1.000 profesores y otros tantos miembros del Personal de Administración y Servicios.

En el ámbito científico se han realizado un importante número de tesis doctorales, y miles y miles de artículos y libros, producto de centenares de líneas de investigación que aquí se han ido llevando a cabo. También informes, dictámenes, patentes, etc.

En el edificio adjunto, el Hospital Clínico, como verás a continuación, casi un hermano siamés del de la Facultad, se han atendido, muy posiblemente, a cerca de un millón de pacientes de Granada y su provincia, y también de otras limítrofes.

Ambos son, por tanto, una parte importante de la pequeña historia granadina.

Y no ha sido la sede que más tiempo ha durado, ni tampoco la que menos. Pero, sin duda, fue la que más ilusiones despertó, primero durante el largo proceso de su construcción y más tarde, en todos los miles alumnos que en ella nos formamos, y en todos los profesores y miembros del PAS que en ella trabajamos.

He aquí una breve reseña sobre porque fue imprescindible construir este querido edificio y cómo se llevó a cabo.

—

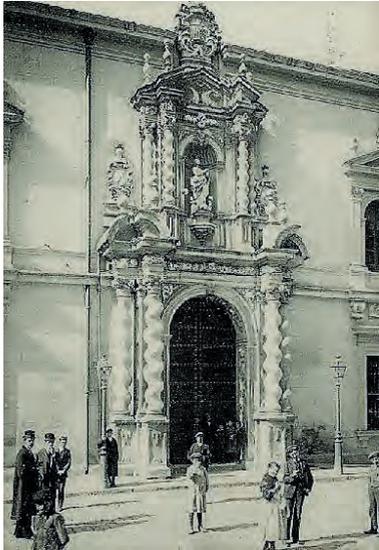
<sup>1</sup> Fernando Girón Irueste. Prof. Titular de H<sup>a</sup> de la Medicina y secretario de la asociación. Miguel Guirao Piñeyro. Profesor Titular de Anatomía Humana y presidente de la asociación.



▲ Portada Curia diocesana. Primera sede de la Facultad de Medicina.

## Las cuatro sedes anteriores de la Facultad de Medicina

Como sin duda es conocido, la Universidad granadina tuvo su origen en las disposiciones al respecto emanadas por el emperador Carlos V. Esto haría que, el 14 de junio de 1531, el papa Clemente VII expidiese una Bula y Carta ejecutorial estableciendo en Granada un *studium generale*. Y se hizo a semejanza de los que ya funcionaban en el extranjero y también en nuestro propio país: Salamanca, Valladolid, Valencia, Alcalá, etc.



▲ Colegio de San Pablo. Segunda sede de la Facultad de Medicina.



▲ Fachada de San Juan de Dios. Tercera sede de la Facultad de Medicina.

El primitivo edificio de nuestra Universidad, donde se situaron las cuatro facultades entonces existentes, Cánones, Leyes, Arte y Medicina, fue el que hoy ocupa la Curia diocesana, frente a la Catedral. Allí estuvo durante más de dos siglos.

La segunda sede de la Facultad de Medicina, junto a los demás estudios universitarios, se situaría en el Colegio de San Pablo, actual Facultad de Derecho de la Plaza de la Universidad. El edificio había sido construido por la Compañía de Jesús y fue cedido por la Corona a la Universidad, tras la expulsión de los jesuitas de España en 1767. Allí permanecería alrededor de cien años.

En 1776 las reformas propugnadas por Carlos III aconsejaron el uso del Hospital de San Juan de Dios para el aprendizaje práctico de la medicina. Para facilitar la enseñanza, en 1796, la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios construiría un anfiteatro anatómico en el seno del hospital<sup>2</sup>, aunque no comenzaría su funcionamiento hasta unos años más tarde. Las cuatro cátedras médicas existentes, Prima, Vísperas, Aforismos y Guido, seguirían siendo únicamente teóricas.

Pero, a partir de 1825, se pondría en marcha una quinta cátedra, la de Clínica, al igual que ya existían en Madrid y Barcelona. Ello hizo necesario la pre-

<sup>2</sup>Se anuncia su inauguración para el día 6 de noviembre en el periódico *Mensajero erudito y económico de Granada* de 3/11/1796.

sencia en el Hospital del catedrático de la misma, el cual, durante dos cursos, debía enseñar a los alumnos junto al enfermo.

Al parecer, la distancia existente entre el Colegio de San Pablo y el Hospital de San Juan de Dios, haría que el Claustro de la Facultad se plantease la posibilidad de constituir una nueva sede, más próxima al mencionado Hospital.

Sin embargo, los convulsos años de la Guerra de la Independencia, y la posterior supresión temporal de los estudios superiores de medicina en la universidad de Granada, harán que ese proyecto no se pudiese llevar a cabo hasta mediados del siglo XIX.

A partir de 1854, el tercer edificio de la Facultad granadina se estableció, como se había proyectado, adosado al Hospital de San Juan de Dios que, tras el proceso de Desamortización, era entonces denominado Hospital Provincial. Dependía de la Diputación granadina, como responsable de la Beneficencia Provincial.

El solar para esta nueva sede fue un espacio cedido por la Diputación. Había estado ocupado por unas dependencias menores del centro, y una parte de lo que se conocía como “El Cotarro”, en la parte baja, que era un albergue donde se reunían para dormir gran número de pobres de la ciudad. Entre ambos edificios se constituyó un tercer patio en este hospital. Serían los primeros estudios en desgajarse del edificio central universitario, en el Colegio de San Pablo.



▲ Grabado de Granada de Alfred Guesdon. Medios s XIX. Se aprecia la fachada trasera de la Facultad de Medicina en su tercera sede, cerrando un último patio del Hospital de San Juan de Dios.

Esta nueva ubicación sería la más breve de todas, pues sólo duraría una treintena de años, siendo sustituida, a partir de 1887, por otro edificio con mayor capacidad, situado en el mismo lugar. Tenía fachada propia, que daba a la calle Rector López Argüeta. Sería la cuarta sede de la Facultad. Pese a su reducido tamaño, parece ser que cubría todas las necesidades docentes de las asignaturas preclínicas. Pero para el estudio de las disciplinas clínicas, es decir, las que se daban junto al enfermo, había un problema, pues para ello ahora sólo se contaba con algunas salas del Hospital Provincial.

Los profesores de la Facultad, sin duda, necesitaban cada día más camas hospitalarias, pues había varias disciplinas clínicas emergentes. En principio, sobre 1857, tenía adjudicada la Facultad sólo dos saletas del Hospital, una de medicina y otra de cirugía, y con el tiempo se conseguirían algunas más. Sobre 1860, ya necesitaban nuevas camas, al menos, estas disciplinas: Obstetricia y su clínica, Clínica quirúrgica y Clínica Médica<sup>3</sup>.

En las sucesivas juntas de Facultad se fueron solicitando a la Diputación, con suerte varia, las camas hospitalarias precisas. Incluso se recogen en este tiempo peticiones de alumnos que deseaban en 1868 que se ampliasen las clínicas

—

<sup>3</sup> Libro de Actas de Juntas de Facultad (LAAJFF) de dicho año. Archivo Universitario de Granada (AUG)



▲ Fachada de la cuarta sede de la Facultad de Medicina, c/ Rector López Argüeta. Desaparecida en la actualidad y sustituida por la antigua Facultad de Farmacia en su tercera ubicación, hoy, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Vestíbulo de dicha facultad.



y que pudiesen visitar a los enfermos en el Hospital Real (dementes) –actual sede del rectorado granadino- y de San Lázaro (leprosos)<sup>4</sup>—edificio situado en La Caleta, derribado a principios de los años setenta-

En 1868 la Facultad consiguió reunir algunas camas más<sup>5</sup>. Antes, ya les habían cedido tres salas: San Juan de Dios, San Rafael y San Pablo, en el segundo Patio<sup>6</sup>. Pasado algún tiempo, habría seis salas para mujeres y ocho para hombres<sup>7</sup>. A partir de ahí, la Diputación granadina ya no podría ceder más camas, sin detrimento de la propia institución de la Beneficencia Provincial, que tenía sus propios enfermos y profesionales.

Hemos de decir que había otras causas más que, a la larga, aconsejarían la construcción de un hospital propio de la Facultad.

Entre ellas, destacamos el ruinoso estado del edificio y sus instalaciones, casi insostenible ya en la primera década del siglo XX. El hospital tenía en su haber casi cinco siglos, pues había sido inaugurado en 1553, pocos años des-

—

<sup>4</sup> LAAJFF de 28/12/1868

<sup>5</sup> LAAJFF de 11/12/1868

<sup>6</sup> AJFF de 29/11/1868

<sup>7</sup> Eduardo García Solá, *Los sabios maestros fundadores de la facultad de medicina de Granada*, Granada: Librería Guevara, 1917, p. 7.



▲ Panorámica de Granada en la década de los 60. Abajo, a la izquierda, Hospital de San Lázaro; arriba, a la derecha, Hospital Real.

pués de morir San Juan de Dios. Desde aquel entonces, la Orden Hospitalaria -entonces propietaria del edificio- había hecho múltiples reformas y ampliaciones, pero hubo de sufrir el paso del tiempo y algunas ocupaciones, como la de las tropas francesas en 1810, y también el abandono de décadas, tras el proceso desamortizador, en 1835.

Por ello, la Junta de Cínicas, que según los Reglamentos de la Facultad de Medicina de Granada, era la única entidad competente para decidir sobre las cuestiones hospitalarias<sup>8</sup>, acordó en el año 1904 que había llegado el momento de construir un hospital clínico, situándolo junto al edificio de la Facultad.

La ocasión de intentarlo por primera vez no se presentará hasta el año 1914, en el que salieron a la venta unos terrenos colindantes: la denominada “Huerta de San Juan de Dios”, cuyos límites eran la propia Facultad, la actual calle rector López-Argüeta, el callejón de Fuente Nueva y la calle Ventanilla. La Universidad de Granada solicitó su compra al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, pero no se llegó a adquirir. Lo haría sin embargo más

<sup>8</sup> *Reglamentos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada*. Granada: Imp. de D. José López Guevara, 1896.

adelante y sobre ese solar se construiría, a partir de 1948, el Colegio mayor Femenino Isabel la Católica y el Instituto de Enseñanza Secundaria (IES) Ángel Ganivet<sup>9</sup>.

Tras el inicial fracaso de las gestiones, el colectivo universitario seguiría insistiendo para intentar conseguir un solar para edificar el Hospital. Así, el 26 de junio de 1916, el subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública, el granadino Natalio Rivas Santiago, consiguió que el ministerio adquiriera con ese fin un trozo de terreno de labor situado en el extrarradio de Granada, en un paraje denominado “Altillio de las Eras”, propiedad de Manuel López Sáez, un acaudalado prohombre granadino<sup>10</sup>.

Pero muy pronto los claustrales se darán cuenta de que, cuando se construyese el nuevo hospital, se situaría a una respetable distancia de la Facultad de la calle Rector López-Argüeta. Así, profesores y alumnos deberían recorrer a diario ese espacio, quizás varias veces, lo que dificultaría enormemente la labor docente y asistencial. Nacerá entonces la idea de construir junto al nuevo hospital, una Facultad de Medicina. Como vemos, la distancia entre hospital y facultad ha sido un condicionante para que ambos edificios estén siempre juntos, y aún hoy lo sigue condicionando.

#### La Facultad de Medicina y el Hospital Clínico de la Avenida de Madrid

La construcción de la quinta sede de la Facultad de Medicina se inició con la compra de unos terrenos el 22 de septiembre de 1922, para que, sumados a los anteriormente adquiridos, se constituyera un solar en el que tuviesen cabida los dos edificios: el del Hospital Clínico y el de la Facultad de Medicina. El coste total del solar definitivo fue de algo más de 100.000 pesetas.

A partir de julio de 1925, solventadas las dificultades, una comisión presidida por Fermín Garrido Quintana, catedrático de Cirugía y por entonces rector de la Universidad, y constituida por los profesores Antonio Álvarez de Cienfuegos Cobos, catedrático de Terapéutica Médica; Alejandro Otero Fernández, de Obstetricia; José Pareja Yébenes, de Patología Médica y Miguel Guirao Gea, de Anatomía Humana<sup>11</sup>, se encargaría de redactar la imprescindible memoria de necesidades<sup>12</sup>.

<sup>9</sup> AUG, Fondos Rectorado. Año 1948.

<sup>10</sup> Archivo Histórico de protocolos de Granada (AHPG). Notaría de D. Federico Fernández Ruiz, año 1916, vol. 2, fols. 1.050r-1.057v.

<sup>11</sup> Véanse los LAJJFM en la fecha indicada.

<sup>12</sup> *Memoria para la construcción del Hospital Clínico y Facultad de Medicina*. Archivo privado de la familia Garrido Márquez, hijos de Garrido Quintana.

Para el edificio de la Facultad se propugnó la existencia de tres zonas diferentes, aunque íntimamente conectadas entre sí, pues incluso dos de ellas ocupaban el mismo edificio:

- a) La Facultad propiamente dicha, que contaría con un aula magna, varias aulas, decanato, secretaría, portería y viviendas para el conserje y los bedeles.
- b) La parte destinada a los departamentos preclínicos, mayoritariamente, Anatomía, Fisiología y dependencias médico-legales.
- c) Una residencia para alumnos internos, al igual que existían ya en las universidades norteamericanas.

Los espacios docentes para las disciplinas clínicas tendrían su ubicación en el nuevo Hospital, con despachos para profesores y varias aulas más pequeñas<sup>13</sup>. Éste tendría 750 camas para pacientes, privados y de beneficencia. El hospital se articulaba en torno a un gran patio central con cuatro pabellones: médico, quirúrgico, cáncer y enfermedades infecciosas y de administración.

En 1926, el decano de la Facultad, Víctor Escribano García, catedrático de Anatomía Topográfica y Operaciones, solicitará del Ministerio los fondos necesarios para la tramitación de los expedientes de construcción. En el año 1928 el Claustro de Medicina tendrá noticia de un serio contratiempo: con fecha de 26 de agosto el Ministerio de Instrucción Pública había devuelto la memoria resumen de las necesidades, con una indicación para que fuese reducido el proyecto, dado su excesivo coste<sup>14</sup>.

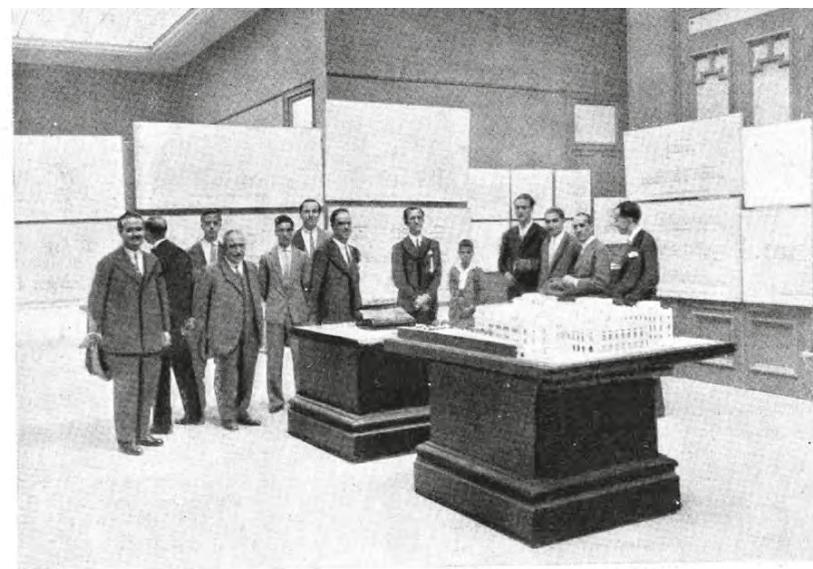
La respuesta del Claustro será muy clara: por una parte, se acata respetuosamente la reducción de las obras en un tercio, ya que el presupuesto granadino importaba 12 millones. Por otra, se rogaba que cuando la situación económica mejorase, se acometiese la totalidad del proyecto enviado.

Una comisión formada por el rector, el decano, y dos profesores, Antonio Amor y Rico, catedrático de Patología General y Federico Olóriz Ortega, de ORL, serán los encargados de hacer las reducciones imprescindibles: en el proyecto de la Facultad sólo desaparece la residencia de estudiantes. En cambio, en el del Hospital, se suprimió el pabellón destinado a cáncer y enfermedades infecciosas. Además, se redujo el número total de camas a 300, una cifra inferior a la que ya disponían en ese tiempo el Hospital Provincial.

—

<sup>13</sup> Cuando la universidad realizó una cesión demanial del Hospital Clínico al Sistema Sanitario Nacional –más tarde el Servicio Andaluz de Salud (SAS)- los nuevos gestores fueron eliminando las dependencias docentes que hubo que ir alojando, progresivamente, en una Facultad pensada solo para las preclínicas, por lo que las nuevas sedes de los departamentos clínicos, en algunos casos, resultarían insuficientes.

<sup>14</sup> Véanse los LAAJFM en la fecha indicada.



MADRID. UN CONCURSO ARQUITECTONICO  
EXPOSICION, EN EL MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES, DE LOS TRES PROYECTOS DEFINITIVOS PRESENTADOS POR LOS ARQUITECTOS EN SU DIA PREMIADOS EN EL CONCURSO DE ANTEPROYECTOS PARA LA FACULTAD DE MEDICINA Y HOSPITAL CLINICO DE GRANADA. (FOTO ORNOZ)

▲  
Presentación de los proyectos en el patio del Ministerio. 12 de agosto de 1929.

En abril de 1928 el Ministerio aceptará las modificaciones y se anuncia oficialmente el concurso de ideas para los edificios que han de construirse<sup>15</sup>. Así, en el mes de noviembre, aparecerán expuestos en el patio del Ministerio los diversos proyectos presentados<sup>16</sup>. Pero hasta tres años después, de forma sólo explicable por la crónica falta de fondos, no se resolverá el concurso: los ganadores fueron los arquitectos del colegio de Madrid Sebastián Vilata Valls y Aurelio Botella Enríquez<sup>17</sup>.

A finales del año 1931 se replantearán los terrenos. La excesiva inclinación de los mismos hacia el Barrio de San Lázaro precisó realizar unos trabajos previos de nivelación, estableciéndose tres bancales: en el más bajo se construirá la Facultad y las plantas inferiores de los pabellones médico y quirúrgico. En el de en medio, las plantas primera y segunda de los mismos pabellones. En el superior, el más cercano a la carretera de Madrid, se haría en su día el pabellón de cáncer, tuberculosis y enfermedades infecciosas<sup>18</sup>.

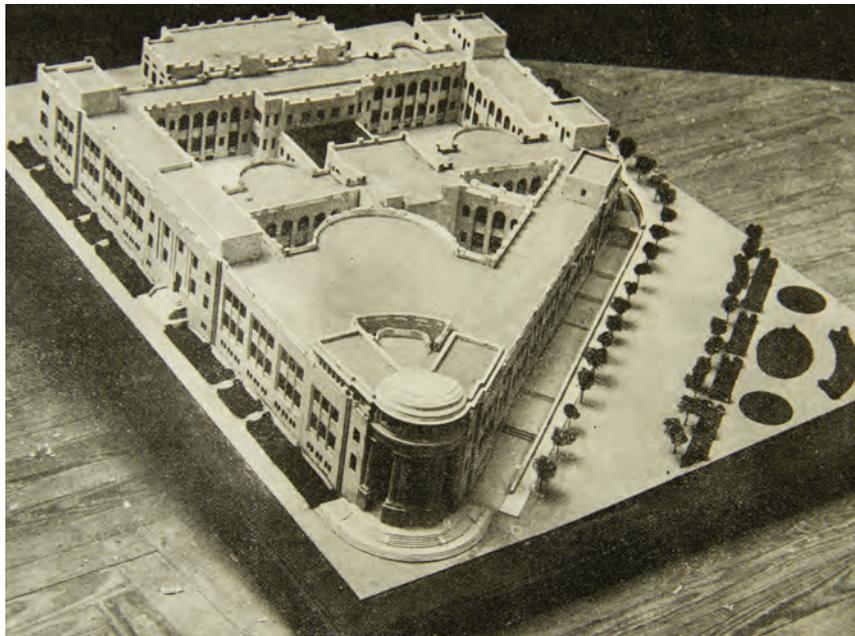
—

<sup>15</sup> *Gaceta de Madrid* de 2/4/1928.

<sup>16</sup> Véanse los LAAJFM en las fechas indicadas.

<sup>17</sup> *Gaceta de Madrid* de 8/8/1931.

<sup>18</sup> Miguel Guirao Gea, *La Facultad de medicina de Granada a través de los tiempos, La Facultad de medicina de Granada (España)* Granada: Imprenta Urania, 1950, p. 27.



▲ Maqueta del proyecto ganador para la nueva facultad. Autores: arquitectos Vilata y Botella.



▲ Comienzo de las obras.

Anteriormente se había acordado ya el calendario de pagos. Los 7.210.832,45 pts., que debería abonar el Ministerio de Instrucción Pública, serían pagados a la empresa Constructora Fierro S.A. de esta manera<sup>19</sup>:

250.000,00 pts. en 1931.  
1.000.000,00 pts. cada año desde 1932 a 1937.  
860.000,45 pts. en 1938.

Recién comenzadas las obras, se ciernen negros nubarrones sobre el proyecto. En efecto, hay momentos de incertidumbre ya que en el Ministerio de Instrucción Pública se especula con la posibilidad de suprimir algunas universidades, y entre ellas la de Granada. Y no era la primera vez que esto sucedía, pues era un tema recurrente; pero una y otra vez contó con la oposición de las fuerzas vivas granadinas. La última ocasión había sido durante la reciente dictadura de Primo de Rivera<sup>20</sup>.

En septiembre de 1932, el nuevo rector, Alejandro Otero Fernández, importante figura del socialismo granadino, y diputado por Pontevedra, su tierra natal, comunicará oficialmente al Claustro que no se llevará a cabo la tan temida reducción de universidades. Es más, al año siguiente, junto con Fernando de los Ríos Urruti, catedrático de Derecho político de la Universidad de Granada y a la sazón ministro de Instrucción Pública, conseguirán que se retomase el proyecto de 1925, sin las mermas a que había obligado el Ministerio. Un pequeño peaje: el pabellón de cáncer y enfermedades infecciosas será en adelante denominado de Maternidad y estará destinado a Obstetricia y Ginecología<sup>21</sup>. Recordemos que Alejandro Otero era catedrático de Obstetricia.

Pese a todo lo dicho, en realidad no se llevó a cabo el plan inicial, en su totalidad. La residencia de estudiantes no se construyó entonces, sino muy a finales de los años sesenta, y esta vez para postgraduados –aunque, en la actualidad, en su lugar se sitúa la antigua Biblioteca Biosanitaria-. Tampoco se erigieron las amplias dependencias destinadas a las hermanas Hijas de la Caridad –un amplio grupo de ellas debía prestar su asistencia en el hospital– ni tampoco la iglesia que estaba situada en el centro del patio hospitalario. Las obras prosiguieron, pero no sin sobresaltos. Se trataba del mayor complejo nunca edificado en Granada hasta la fecha y ello condicionó la aparición de multitud de problemas. Hubo muertes a lo largo de la construcción, huelgas de los obreros y también paros de la empresa, porque no recibía el dinero estipulado. Alejandro Otero llevaría a cabo una importante labor de

<sup>19</sup> *Gaceta de Madrid* de 8/8/1931.

<sup>20</sup> Ramón López Martín, *Ideología y educación en la dictadura de Primo de Rivera*, (II). *Institutos y universidades*, València: Universitat, Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación, 1995, pp. 183-4.

<sup>21</sup> Enriqueta Barranco; Fernando Girón Alejandro Otero, *Granada: CajaGranada*, 2006.

contención de unos y otros, con lo que las obras prosiguieron, aunque quizás mucho más lentamente de lo que era deseable.

Otero, al igual que otros compañeros claustrales que habían apoyado firmemente el proyecto, no vería concluida la tarea. Moriría en junio de 1953 en México, en el exilio, a donde le condujo, primero, el haberse significado durante la guerra civil como subsecretario de armamento del Ministerio de Defensa republicano y, más tarde, como vicepresidente de la comisión ejecutiva el PSOE<sup>22</sup>. Irónicamente, en el mes de marzo de ese mismo año había comenzado su labor una parte del Hospital Clínico.

Volvamos atrás. En julio de 1936, con el comienzo de la guerra civil, las obras se detuvieron completamente, hecho que durará toda la contienda. En ese tiempo el edificio de la Facultad está casi acabado, pero en el Hospital las instalaciones están algo más atrasadas. En 1938 el pabellón ahora destinado a Obstetricia y Ginecología será ocupado, *manu militari*, por el Patronato Nacional Antituberculoso y de Enfermedades del Tórax que dirigía Severiano Martínez Anido. En cierto modo, aunque de forma bastante tortuosa, volvió a su primitivo destino: las enfermedades infecciosas. La Universidad no lo podrá recobrar hasta 1970.

El pabellón médico se convirtió en 1937 en Hospital Musulmán, acondicionado para las tropas marroquíes que combatían en el lado nacional. Tenía 300 camas, y fue dirigido por Miguel Guirao Gea, catedrático de Anatomía y antiguo médico militar. Varios profesores de clínicas de la Facultad ocuparán en el mismo los puestos de médicos y cirujanos. El pabellón quirúrgico fue ocupado por diversas milicias. A la vez, los tejados del hospital sufrieron los efectos de un bombardeo de la aviación republicana.

Recién acabada la guerra, el Hospital servirá de cobijo a gentes diversas: tropas que vuelven de los distintos frentes y enfermos de tifus exantemático, producto de una epidemia que se desató por entonces. Incluso alojará a los participantes de un Congreso Eucarístico que se celebraba en Granada<sup>23</sup>. El 10 de abril de 1940, los periódicos IDEAL y ABC daban cuenta de la llegada a Granada del Ministro de Educación José Ibáñez Martín, para visitar las obras en curso. A instancias del entonces decano Guirao Gea, tomó la decisión de concluir las cosas, en principio, muy cuestionada dada la escasez de recursos del Estado. A propósito de esta visita, Guirao escribe<sup>24</sup>:

—

<sup>22</sup> Barranco y Girón. Alejandro Otero, Granada: CajaGranada, 2006.

<sup>23</sup> Guirao Gea, p. 30.

<sup>24</sup> Guirao Gea. Manuscrito sobre la visita del ministro. Archivo familiar Guirao Piñeyro.

<sup>25</sup> Las 1.057.279,41 pts. invertidas procedían de un fondo para reparaciones de desperfectos causados por la guerra. BOE de 26/8/1941.

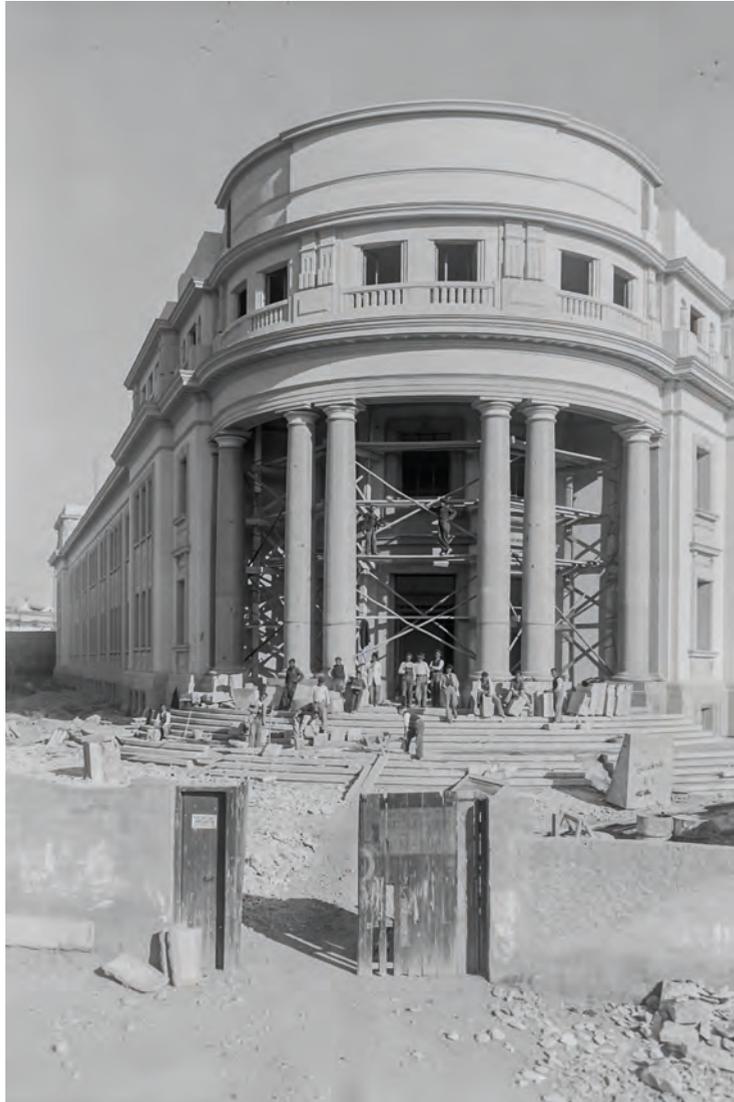
<sup>26</sup> BOE de 24/5/1942; 15/3/1943; 11/8/1943 y 23/12/1943.

En la visita, apreciando que el Sr. Ministro estaba contento, me atreví a preguntarle: “Sr. Ministro, ¿es que peligrosaban nuestras obras? ¿Iban a ser detenidas? Sí, el Presidente me ha enviado a este viaje de inspección por las obras de mi ramo, por si no eran necesarias o no estaban avanzadas, suprimirlas. Pero esté contento, decano, esto se va a terminar”.

Tras esta visita, se procedió primero a reparar los desperfectos, tras los bombardeos y ocupaciones<sup>25</sup>. Y se tomó esta decisión: se acabará primero la Facultad, bastante más adelantada, y luego se hará lo propio con el Hospital, cuyas obras irán desde entonces mucho más lentamente. Así, en mayo de 1942 se librarán 1.684.926, 17 pts. con destino a instalaciones especiales de la Facultad; en marzo de 1943 se destinarán 3.526. 833,89 para la terminación completa del edificio y en agosto y diciembre de 1943 se emplearán un total de 930. 862 pts. para la adquisición del mobiliario y la dotación de los laboratorios<sup>26</sup>.



▲ Visita a las obras del Ministro, el 10 de abril de 1940. Decano Guirao, el primero por la izquierda; junto a él, el ministro Ibáñez Martín.



▲ Trabajos en la fachada principal de Avda. de Madrid y en el vestíbulo.



▲  
Trabajos en la entrada por San Lázaro.



◀ Trabajos en el 2º piso, en el vestíbulo del decanato y secretaría.



27



Trabajos en la Sala de Profesores, transformada posteriormente ▶  
en despacho del decano, y en el de su secretaria.

28



▲ Trabajos en la Sala de Juntas, posteriormente de profesores.



▲ Trabajos junto a la escalera principal, y junto a la posterior, en el diseñado como Vestíbulo para los alumnos. Posteriormente, éste se adecuó para aula de primer curso, la “borreguera” y, finalmente, cafetería.



▲ Trabajos en aula 1, más tarde Aula Miguel Guirao, conocida también como el aula del esqueleto, por encontrarse allí durante mucho tiempo uno de escayola; y aula 2, más tarde Aula Emilio Muñoz.



▲ Trabajos en el tejado de la Sala de Disección y en su interior.



▲ Andamiaje del Aula Magna.



▲ Jardín entre el Vestíbulo de alumnos y el Departamento de Anatomía. Panorámica.

La inauguración de la Facultad ocurrirá nada menos que veintiocho años después de que se adquiriesen los terrenos necesarios para su construcción. Pero hay que hacer una salvedad. Es conocido que el edificio fue inaugurado oficialmente el 9 de junio de 1944, pero la realidad es que ya venía funcionando desde la primavera de ese mismo año. ¿Y qué fue lo que había sucedido?

La respuesta hay que buscarla en un hecho aparentemente sin relación: la II Guerra Mundial. En 1942 los aliados están ganando claramente en todos los frentes y el Norte de África es un hervidero de tropas cuya proximidad con Andalucía es un hecho incuestionable. Francisco Franco, antiguo simpatizante del Eje Berlín-Roma-Tokio temió que parte de esas tropas pudiesen desembarcar en las costas granadinas. Y por ello decidió crear una nueva Región Militar, la IX, desdoblándola de la de Sevilla y estableciendo su ubicación en Granada, con efecto de 1 de febrero de 1944.

En principio, la Capitanía no tiene asignada sede, por lo que el nuevo capitán general visita varios edificios granadinos con tal fin; entre ellos, el de la Facultad de Medicina. Y según se contaba en su momento “había quedado muy satisfecho de lo que había visto en esta visita”.

Apenas días antes, en un documento manuscrito, Guirao escribía sobre lo que suponía la nueva Facultad<sup>27</sup>. Reproducimos algunos párrafos:

La Facultad de Medicina de Granada está próxima a ser trasladada a su nuevo edificio. Este acontecimiento, que parece inminente, ha de colmar de alegría a todo granadino, médico o no, a todo estudiante de medicina, cualquiera que sea su cuna, si cursa sus enseñanzas en nuestro centro facultativo.

El asunto tiene honda trascendencia, porque el edificio en que ahora desarrollamos nuestros estudios es marcadamente insuficiente para llevarlos con holgura, sin la cual es penosa toda tarea, por grata que resulte al espíritu.

...

la vida académica es de penoso desarrollo y muy halagadora la idea de la ocupación de la nueva casa.

De ésta se ha de decir todo lo contrario. Es grande pero no hay que pensar que resulte desproporcionada, ni suntuosa, porque de lo primero habrá que hablar pasados unos años, cuando la experiencia señale la posibilidad de enjuiciar ese concepto con serenidad y de lo segundo,

es natural que se construya el edificio con los adelantos de la época y no es ésta ciertamente una de lujos ni demasías. Es únicamente un nuevo edificio que llena todas nuestras aspiraciones.

...

Se trata de liquidar un edificio que albergó todos los afanes de casi un siglo, lleno de sugerencias y recuerdos, para trasplantar la Facultad a otro nuevo, capaz y maravilloso. Que la fortuna nos acompañe y, si al fin, conseguimos vivir allí en nuestra Facultad y Hospital Clínico nuevos, siempre estará vivo en nosotros el hecho de que, si se hizo tan ingente labor en taller tan reducido, bastando solamente el buen deseo de un grupo de catedráticos de buena voluntad, el escenario nuevo, grandioso, nos invita o nos obliga, para mejor decir, a elevar el nivel de nuestra Facultad. A ello vamos dispuestos. Que estos deseos se puedan cumplir, en bien de Granada, que nos vigila, y de la Patria que nos entrega una joya de inestimables posibilidades y, cuando pasados los años, otras generaciones enjuicien nuestra tarea y sus resultados, puedan cantar las excelencias de un Claustro de la Facultad de Medicina, como nosotros lo hacemos con el que habitó la casa que ahora estamos desalojando, para el cual son todos nuestros plácemes, todo nuestro agradecimiento, nuestro más sincero recuerdo.

... Granada, Enero de 1944.

Ante la lectura de estos párrafos, imaginamos lo que pudo suponer en el ánimo del decano el anuncio de esta visita y la posibilidad de que la nueva Facultad se convirtiera en un establecimiento militar. No podía consentir que después de tantos aplazamientos y tantos años, se quedara sin su anhelada sede.

Enterado del asunto el decano Guirao Gea, no lo duda. Al día siguiente, a las 8 de la mañana, le están esperando sus alumnos de la clase de Anatomía, a los que dice: “la clase de hoy se dará en la nueva facultad”. Y profesor y alumnos sorprendidos ascienden en procesión por la calle de San Juan de Dios; cruzan Calvo Sotelo y llegan a este edificio, aun en obras. Allí se da la primera clase y, mediante este acto, la Facultad ha tomado posesión del mismo. En la Semana Santa inmediata se hará el traslado de la secretaría y, al reanudarse las clases tras las vacaciones, éstas ya se darán al completo en el nuevo edificio. Se ha conjurado un más que posible peligro<sup>28</sup>.

La inauguración oficial, como se ha indicado, tuvo lugar el viernes 9 de junio de 1944, en plenas Fiestas del Corpus. Asistieron a la misma el ministro de Educación, José Ibáñez Martín; los directores generales de Enseñanza y de Sanidad; el rector, Antonio Marín Ocete; el decano, Guirao Gea y un nutrido

<sup>27</sup> Miguel Guirao Gea, *Ante el traslado de la nueva Facultad de Medicina. Una mirada a la actual*. Archivo Guirao-Piñeyro. Enero, 1944.

<sup>28</sup> Documental: “Crónica del asalto a la Facultad de Medicina de Granada en 1944”. Dirigido por Mar Guirao Morales a instancias de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Facultad de Medicina de Granada.



▲ Inauguración nueva Facultad de Medicina. 9 de junio de 1944. Autoridades asistentes al acto. El ministro en el centro junto al arzobispo Parrado, y el decano a la derecha.



▲ Acto académico. Discurso del decano Guirao Gea.



▲ Fachada principal tras la inauguración. Obsérvese que la leyenda:  
SOLIDO SAXO FUNDATA NUNC NOVO RITU VETUS  
SPLENDET SCHOLA IMPERANTE FRANCO. MCMXLIV,  
aún no había sido puesta en el frontispicio, aparece detrás de las columnas, sobre la ventana central del decanato.

grupo de profesores y alumnos de ésta y otras facultades. Bendijo las instalaciones el arzobispo Dr. Parrado García y a continuación tuvo lugar un acto académico en el aula magna, en el que se pronunciaron sendos discursos alusivos al momento.

En 1956, el edificio de la anterior sede, inútil desde hacía más de diez años, sería derribado, construyéndose en su solar, algo ampliado, la nueva Facultad de Farmacia en su tercera sede y el Instituto de Parasitología<sup>29</sup>. Sabemos que el Prof. Guirao pidió que, al menos, se conservara la fachada; evidentemente no le hicieron caso.

—  
<sup>29</sup> BOE de 4/12/1956.



▲ Trabajos en el lateral de San Lázaro del Hospital Clínico.



▲ Pabellón Quirúrgico hacia el patio central. Detrás se aprecia una de las torres de la Plaza de Toros.



▲ Pabellón Médico hacia el patio central. Detrás se aprecia Sierra Nevada.

### El Hospital Clínico, ya en solitario

El edificio del Hospital Clínico continuaría en construcción varios años más. Así, en noviembre de 1945 vemos que se destinan 4.551.508.63 pts. para unas instalaciones especiales en los pabellones médico y quirúrgico, cocina y lavaderos, etc. De ellas sólo se invertirá en principio un millón, siendo necesarios unos nuevos decretos sucesivos para que se hiciese efectivo el resto<sup>30</sup>.

<sup>30</sup> BOE, de 23/11/1945; 2174/1946; 20/471947 y 17/5/1948.

En 1949 se librarán otras cantidades para mobiliarios metálicos y de otro orden. Al año siguiente se adquieren en los comercios granadinos enseres, tela para los colchones; camas, baños y cocina; cubiertos para las comidas, paños para los quirófanos, etc.<sup>31</sup>. Un último libramiento que se utilizará para finalizar las obras del pabellón quirúrgico se produjo a principios de 1952 e importó la suma de 3. 572.000 de pts.<sup>32</sup>.

El 12 de octubre de 1952, el propio Francisco Franco, de visita en Granada por otros asuntos, inaugurara oficialmente el Hospital, aunque no comenzará su actuación hasta el día 14 de marzo del año siguiente<sup>33</sup>. En realidad, se trataba de menos de la mitad del proyecto: sólo entran en funcionamiento el



▲ Inauguración del Hospital Clínico por Francisco Franco. 12 de octubre de 1952.

pabellón quirúrgico y el denominado de administración, ocupado casi en su totalidad por las consultas.

Y es que, como ya se ha indicado, el pabellón de Maternidad estaba ocupado por el patronato de la Lucha Antituberculosa, que había instalado allí un dispensario-sanatorio. Y el pabellón médico lo tenía retenido la Sanidad e Inten-

<sup>31</sup> BOE de 6/10/1950. Como curiosidad, la cantidad de lana para los colchones que fue suministrada por la Casa Antelo, en total 452 kilogramos, importó 14.171,36 pesetas.

<sup>32</sup> BOE de 2/1/1952.

<sup>33</sup> AUG. Fondo Hospital Clínico.



◀ Imágenes de distintos espacios de la Facultad de Medicina antes del traslado al Parque Tecnológico de la Salud y de su conversión en Espacio V Centenario. Despacho del decano, Sala de Juntas/profesorado, Aula Magna y Aula 1. Fotografías: Mar Guirao.



dencia Militar de la IX Región, por lo que no podrá entrar en funcionamiento hasta 1959. Habían transcurrido 43 años desde que se compró el primer solar destinado, únicamente, a la construcción del Hospital Clínico.

#### El edificio de la Facultad de Medicina, hoy

A pesar del deterioro natural por el paso del tiempo -aunque se hayan hecho algunas reparaciones- sin duda estamos ante un edificio importante, también bajo el punto de vista arquitectónico.

No tendremos más remedio que dar la razón a los funcionarios del Ministerio de Instrucción Pública que, en 1928, devolvieron la memoria de necesidades estimando que el presupuesto iba a ser muy elevado, pues verdaderamente hemos de decir que todo en la Facultad está realmente costado.

A nuestro juicio, y desde una profunda ignorancia en el tema, estimamos que

los arquitectos se volcaron con la Facultad, mientras que el Hospital recibió solo lo imprescindible.

Se aprecia sensiblemente la diferencia. No hay más que ver las dos elegantes fachadas del edificio de la Facultad, modélicas en las proporciones y en el buen gusto. Sus ventanas enmarcadas y las rejas que las custodian en el sótano y en el piso inferior.

La majestuosa portada, con el gran frontón que la culmina y las altísimas columnas de granito, que ha servido desde siempre como símbolo de la Facultad. Y la portada lateral, cuya puerta nunca se ha llegado a usar como tal.

La regia aula magna, tapizada de corcho, con los forillos superiores de mármol, y que, anecdóticamente, se quedó para siempre sin la gran araña de cristal que se había proyectado para que pendiera del techo.



▲ Jardines junto a cafetería y vidriera de la escalera principal. Fotografías: Mar Guirao.



Las dos aulas principales, con los asientos colocados de forma semicircular, que fueron realizadas a modo de los grandes teatros anatómicos renacentistas.

La anchura de los pasillos de la Facultad, con el suelo de mármol de Sierra Elvira, en dos colores. Y los magníficos zócalos de las paredes, de un mármol precioso.

Las dos escaleras mayores, con los pasamanos dorados, que suben al piso superior por delante y por detrás, del aula magna, con sendas vidrieras de colores. Y las cuatro escaleras auxiliares existentes, que garantizan que no debes recorrer más de cien metros para cambiar de piso, o bajar a los sótanos, si resultara preciso.

Los patios y jardines, verdaderos pulmones interiores del edificio, muchos de ellos con árboles casi centenarios.

Y, sobre todo, el ambiente que todavía hoy allí se respira, al deambular por pasillos, salas y clases, de que se ha venido haciendo durante mucho tiempo una labor universitaria muy importante.

A partir de ahora, una nueva historia comienza a escribirse, la de la sexta sede de la Facultad de Medicina, situada en la Avenida de la Investigación s/n, del flamante Parque Tecnológico de la Salud. Se trata de una obra realizada por el despacho Cruz y Ortiz Arquitectos de gran prestigio nacional e internacional. Autores entre otros de la estación de Alta Velocidad de Sevilla - Santa Justa, el estadio de la Peineta, en Madrid, el estadio Olímpico de la Cartuja, Sevilla, la estación de ferrocarril de Basilea, Suiza o el museo Rijksmuseum en Ámsterdam.

Evidentemente serán otros los que escriban esa nueva historia pero, desde estas páginas, le deseamos una larga vida llena de éxitos.

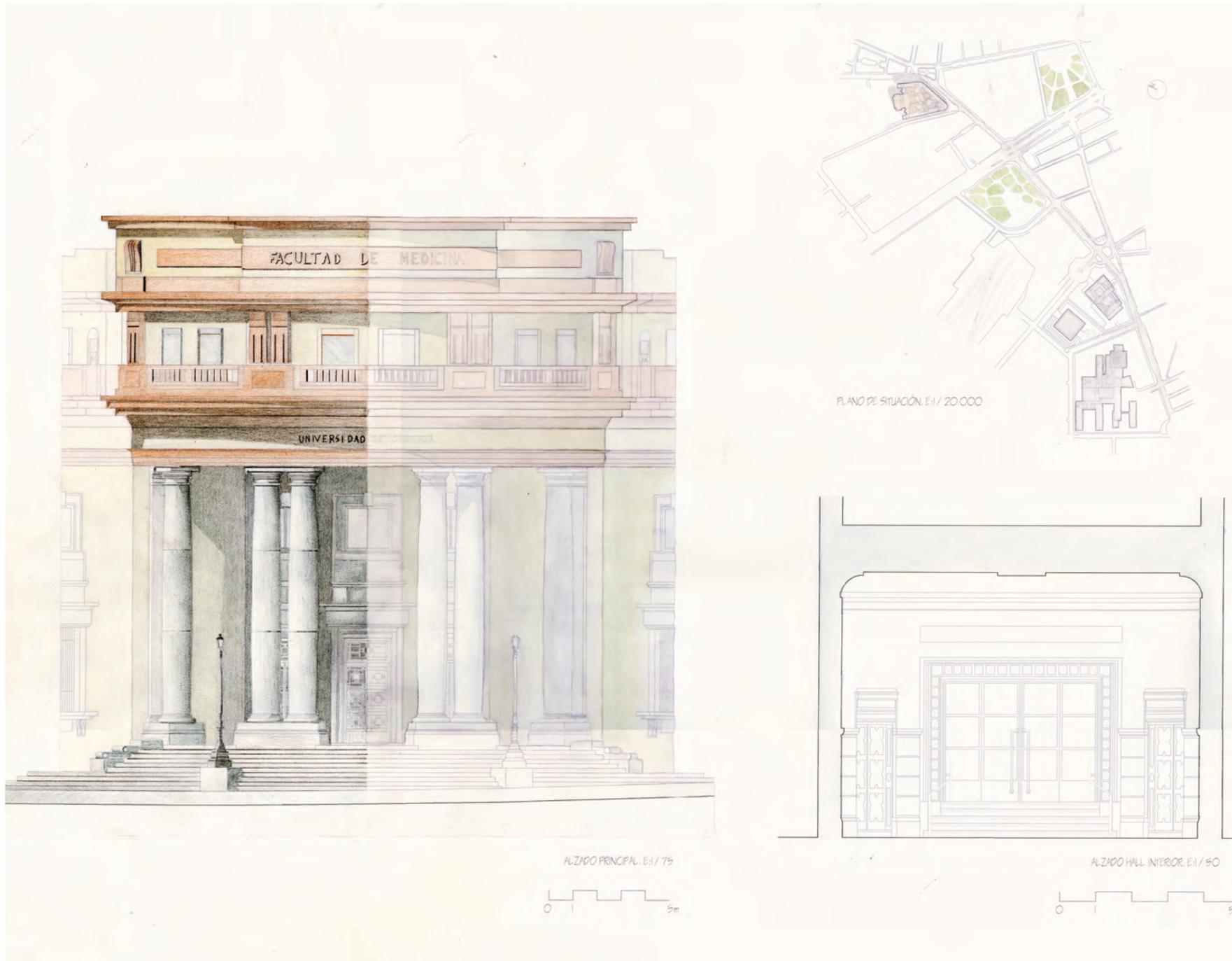


# DIBUJAR GRANADA II

## FACULTAD DE MEDICINA

Dibujos realizados por estudiantes de la  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada

CURSO 2008 - 2009



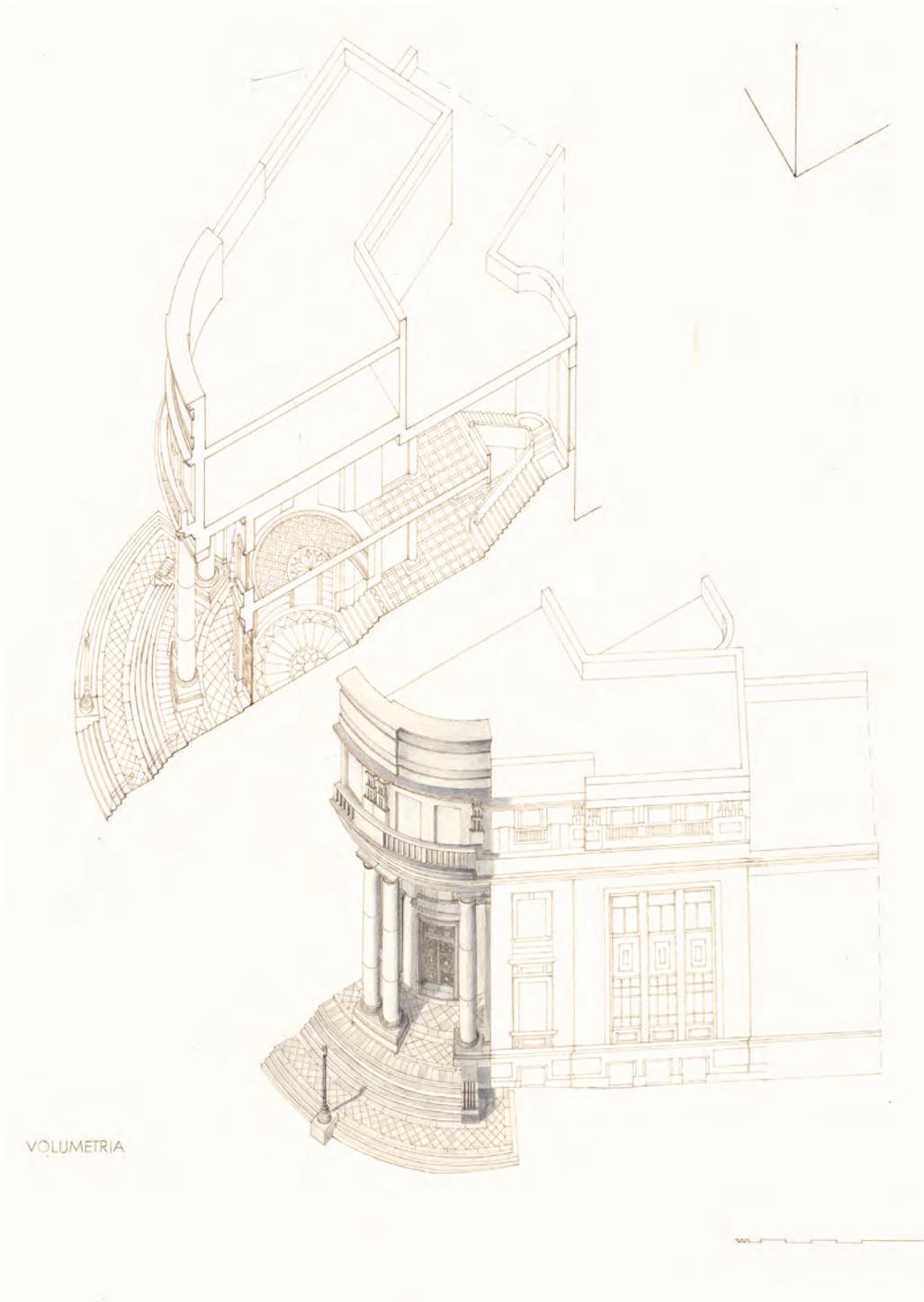
ANTONIO JESÚS JIMÉNEZ QUESADA



ETS. ARQUITECTURA GRANADA 08.09  
P.: ESTEBAN J. RIVAS LÓPEZ C2  
AI. : MARIA F. GOMEZ QUIRANTES N2

ALZADO GRAFITO. 1:150  
SITUACION MIXTA. 1:2000  
ALZADO MIXTA. 1:100

ESTEBAN J. RIVAS LÓPEZ  
MARÍA F. GÓMEZ QUIRANTES

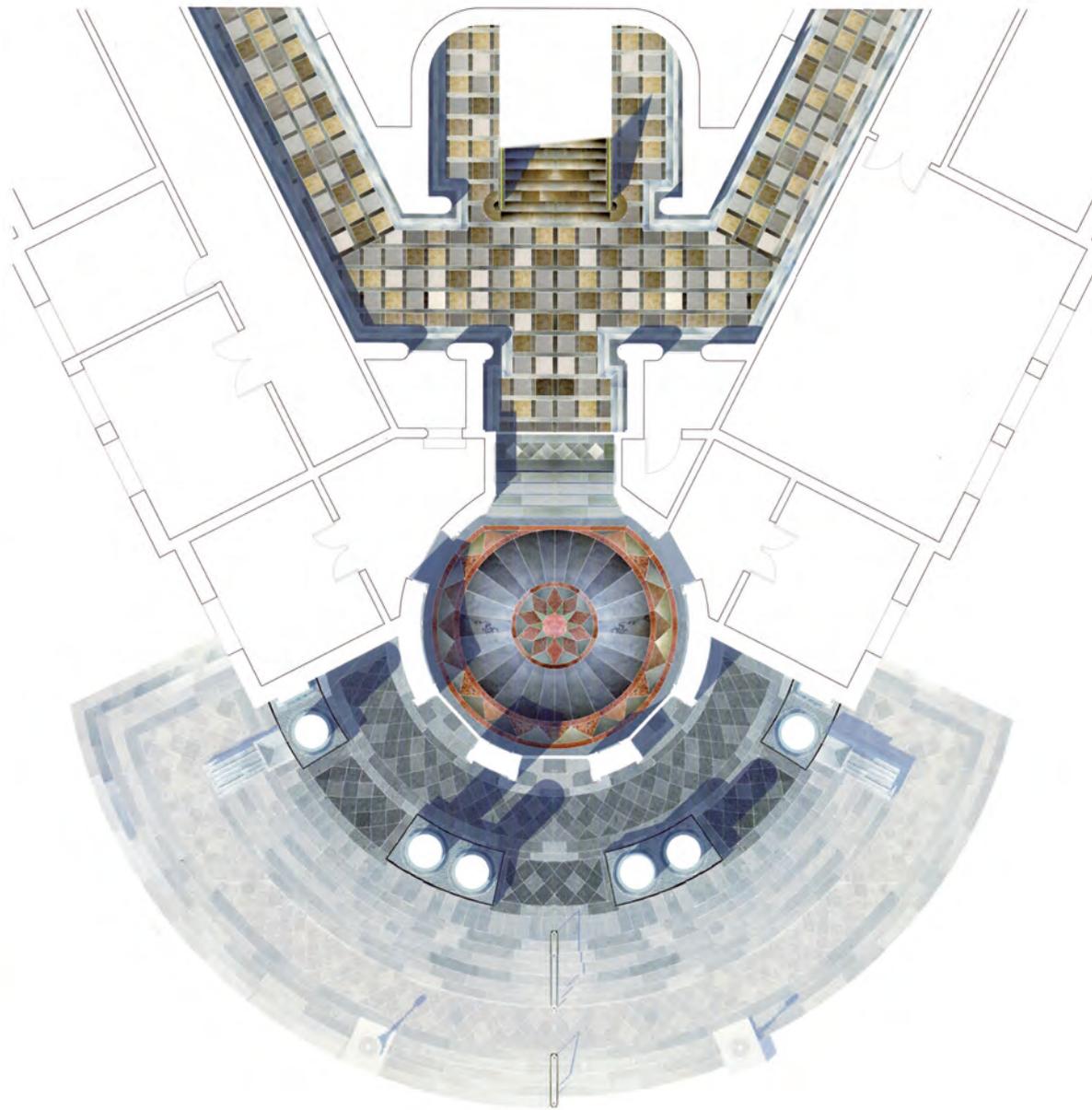


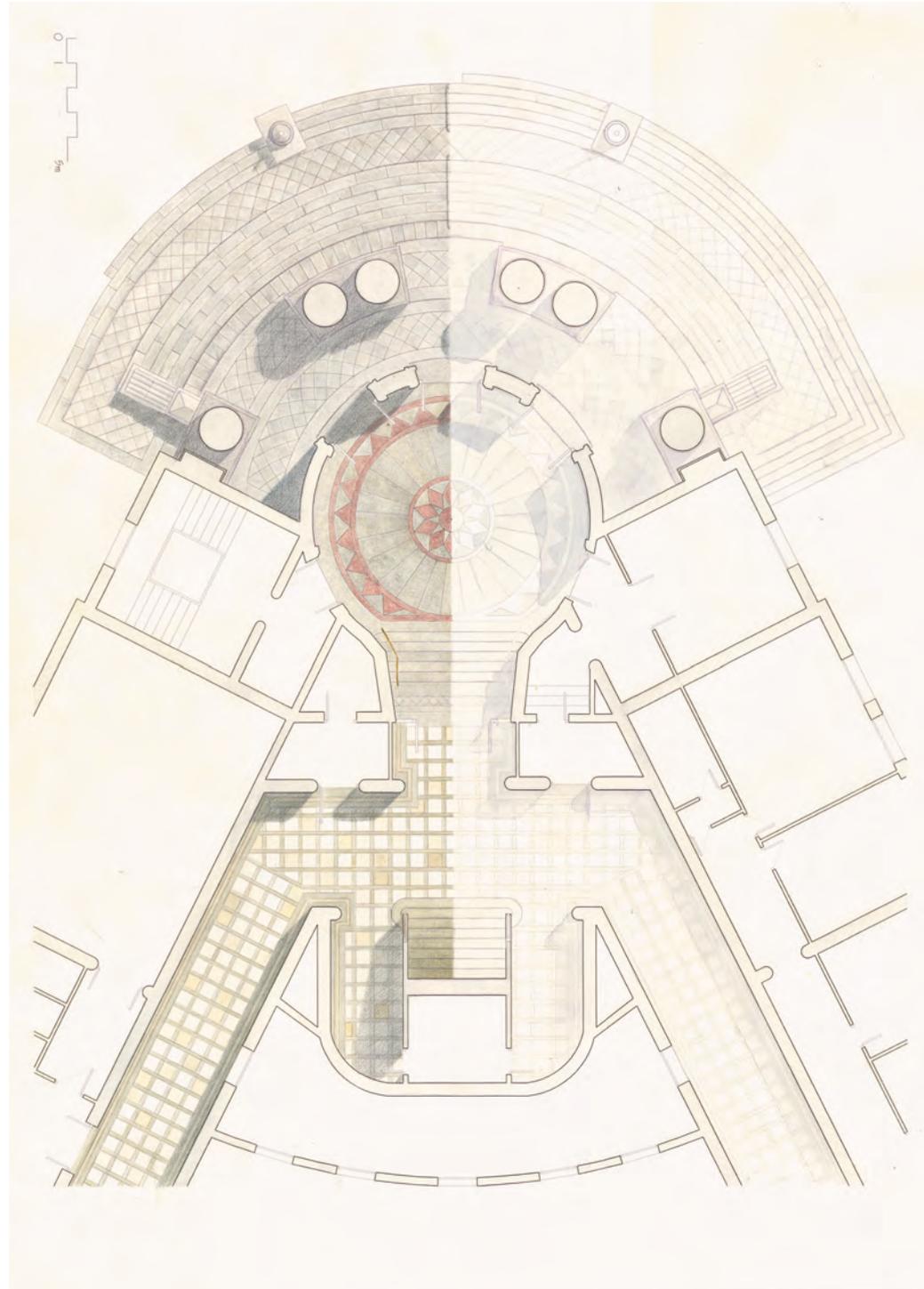
# FACULTAD DE MEDICINA

PLANO / SITUACION E:1/3500  
ALZADO PRINCIPAL E:1/100  
(SECCION AA')



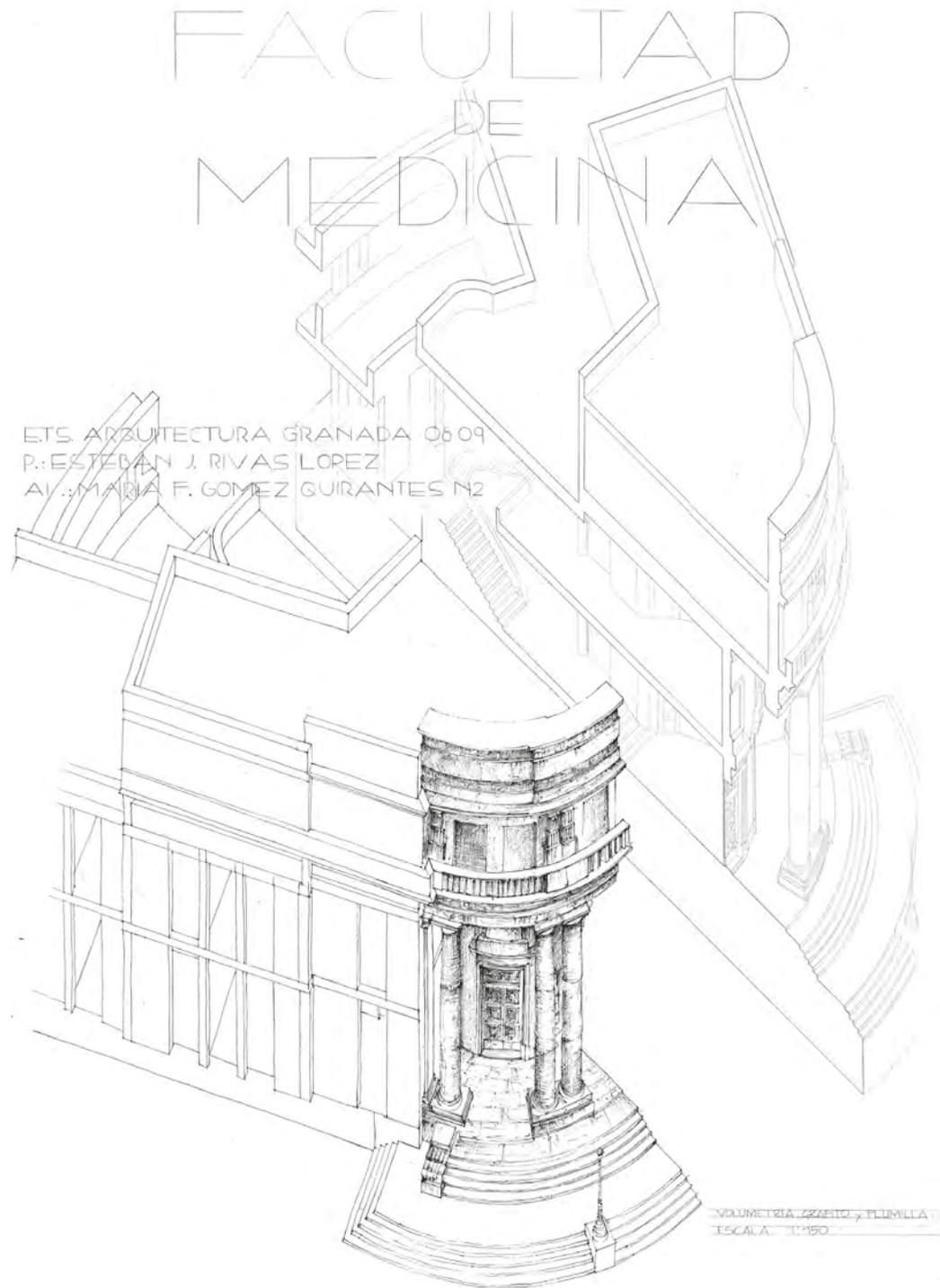
3/4  
N.º 8



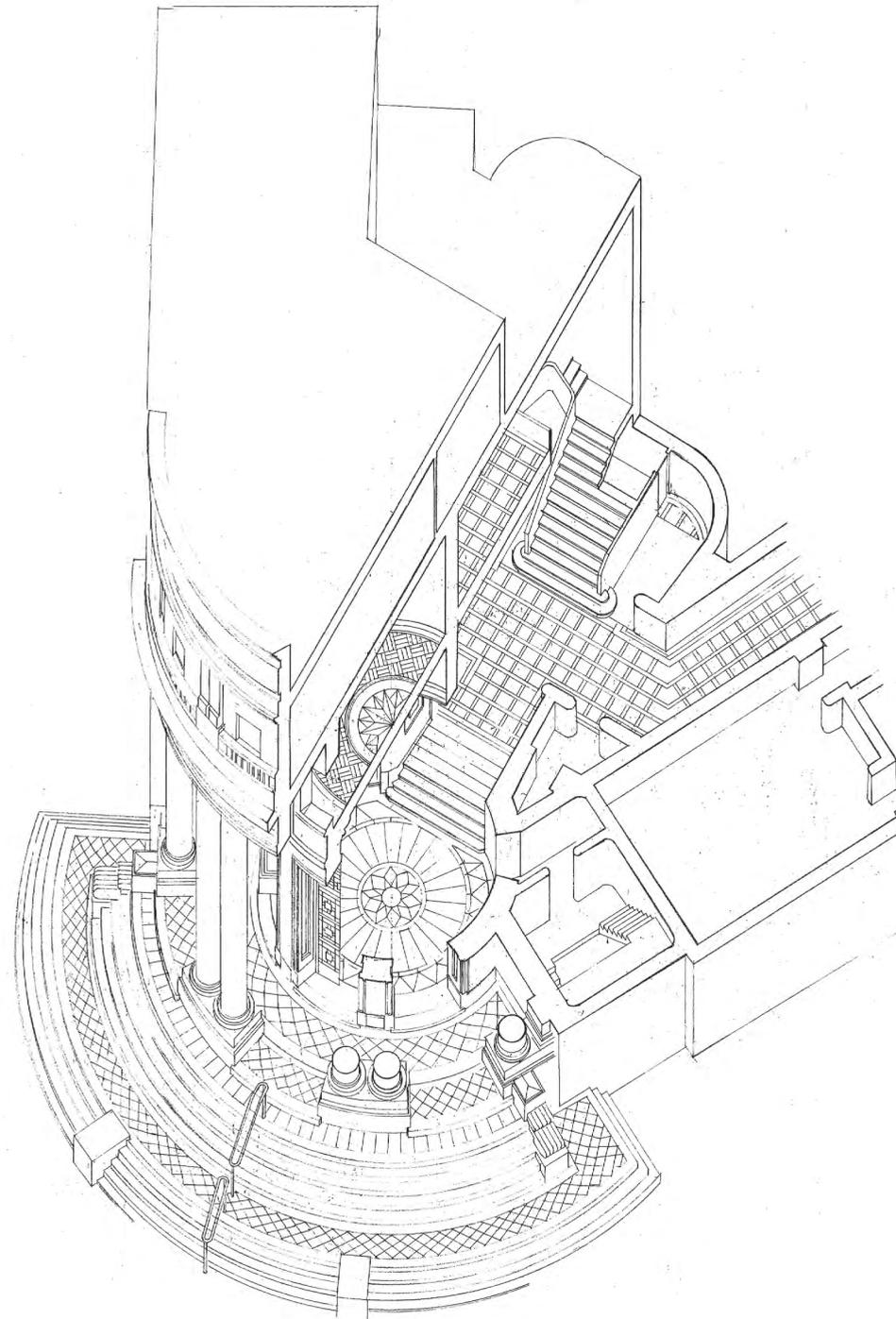


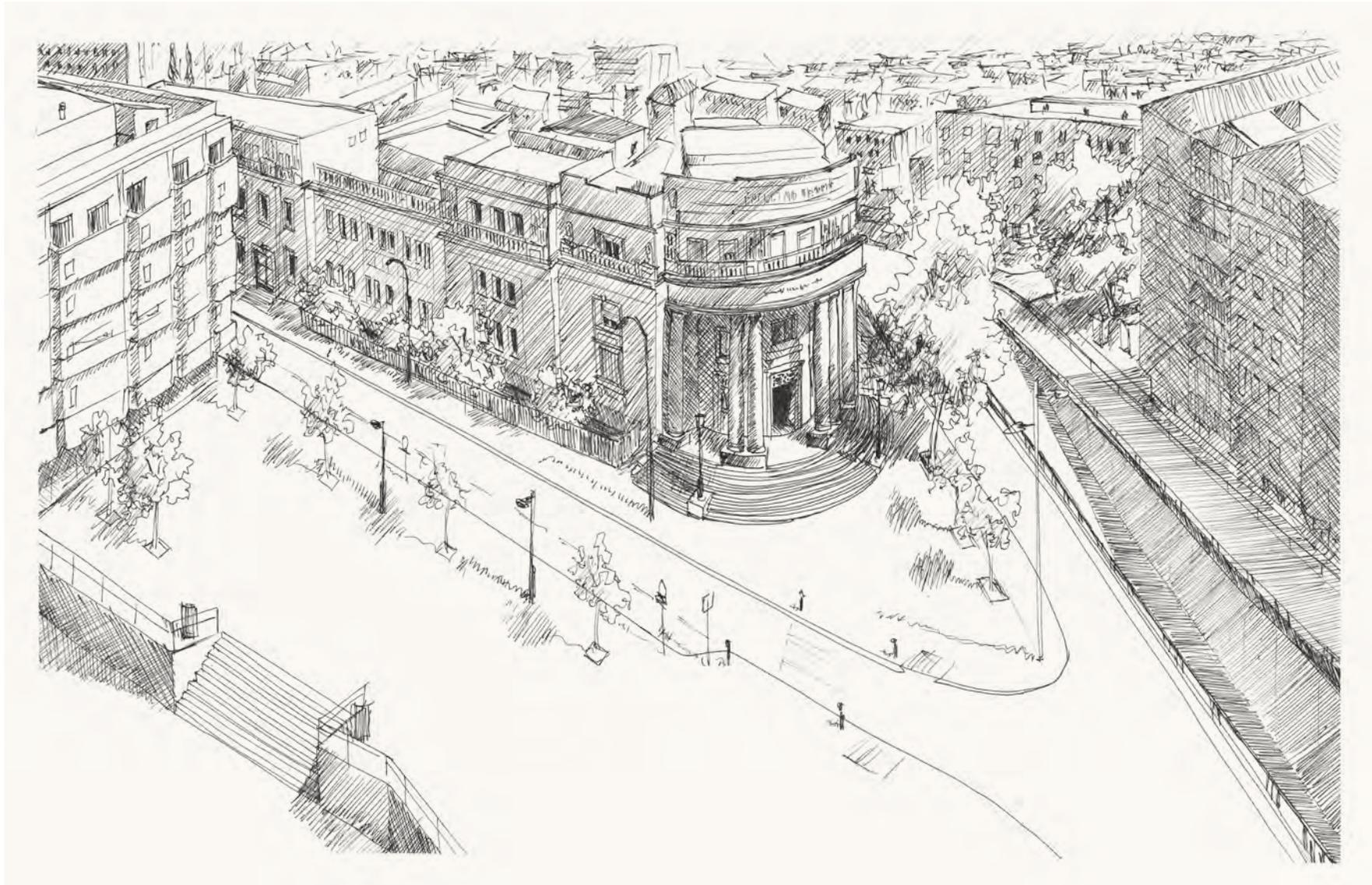






ESTEBAN J. RIVAS LÓPEZ  
MARÍA F. GÓMEZ QUIRANTES





JOSÉ ROLDÁN BALLESTEROS



50



M<sup>a</sup> AXE GALDEANO DAVERIO





JUAN ANTONIO MARÍN GRANADOS





M<sup>a</sup> TERESA BENAVIDES SÁNCHEZ





JUAN MANUEL PÉREZ GUZMÁN









SILVERIO GÁLVEZ MORALES

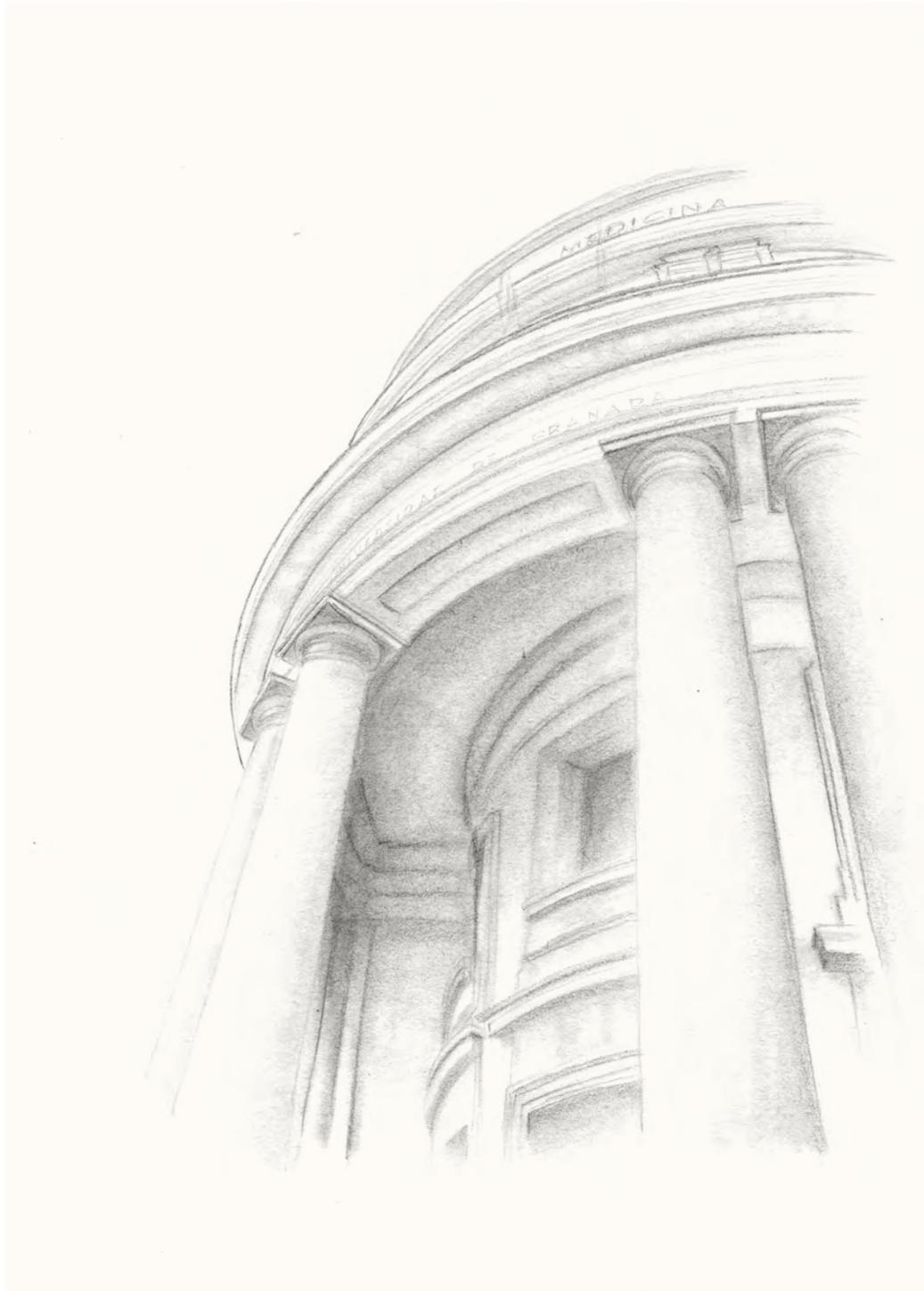




FRANCISCO PÉREZ CUADRA

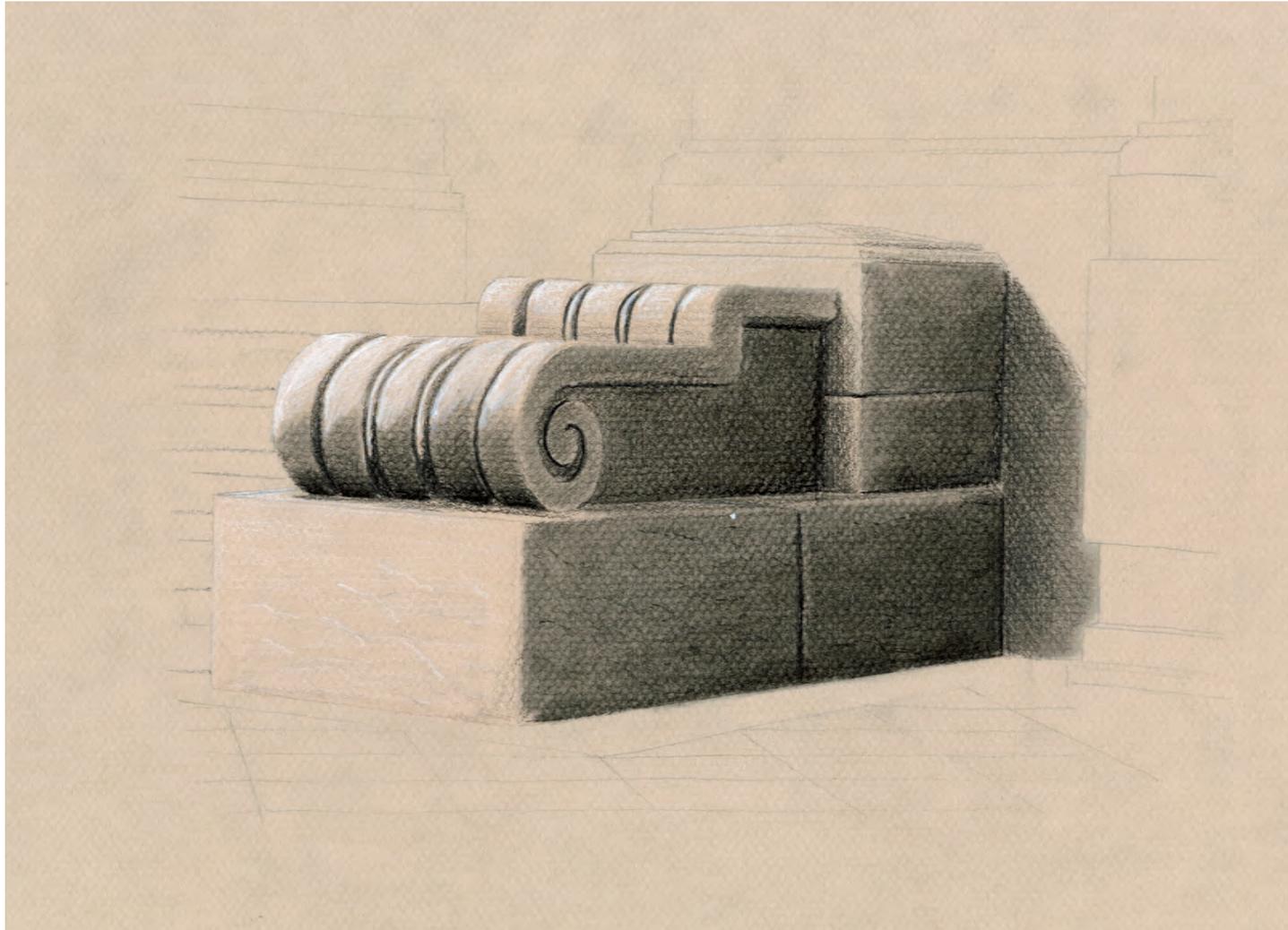






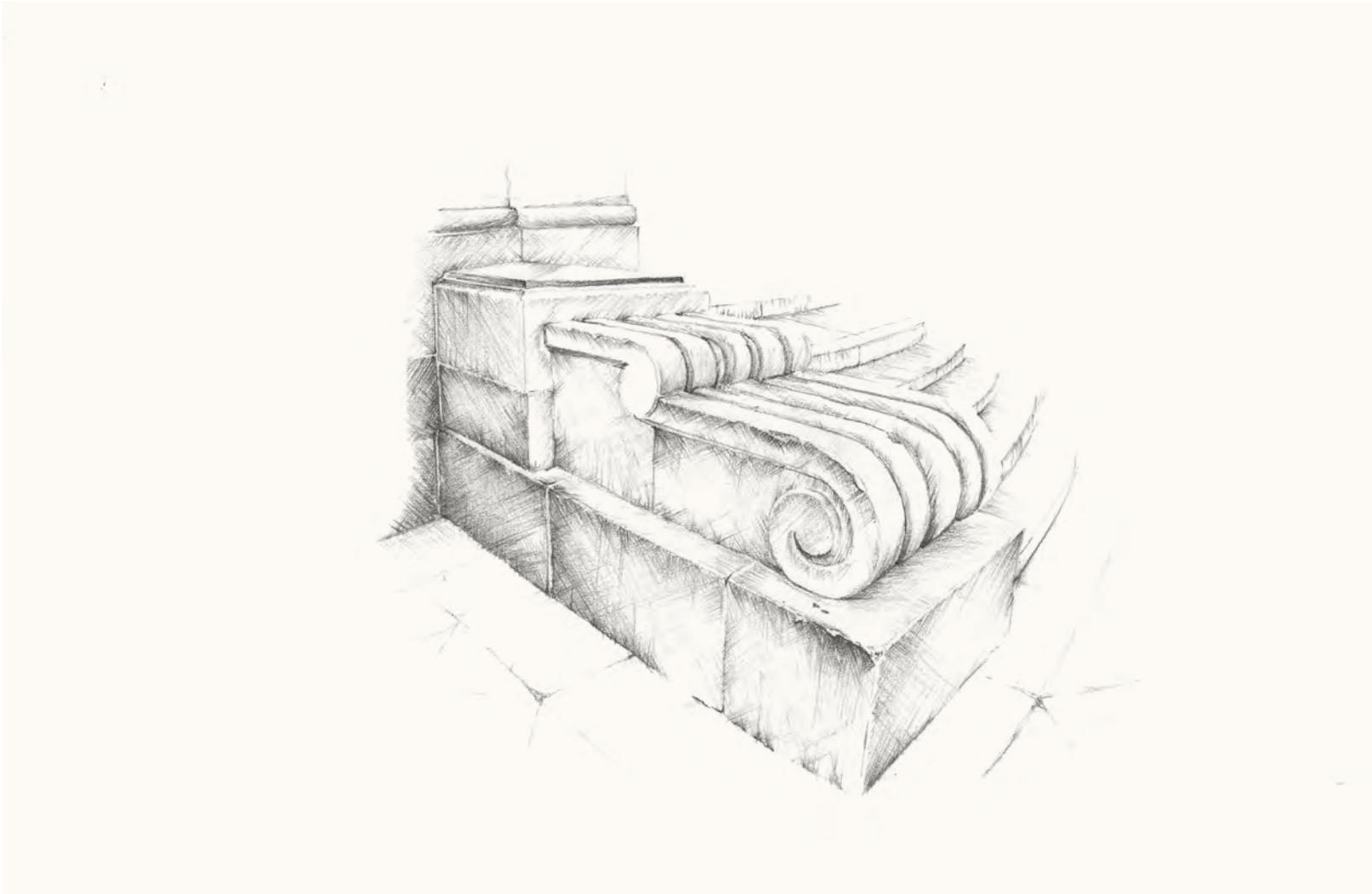
M<sup>a</sup> ISABEL SABIO CABRERA







INÉS RODRÍGUEZ DÍAZ





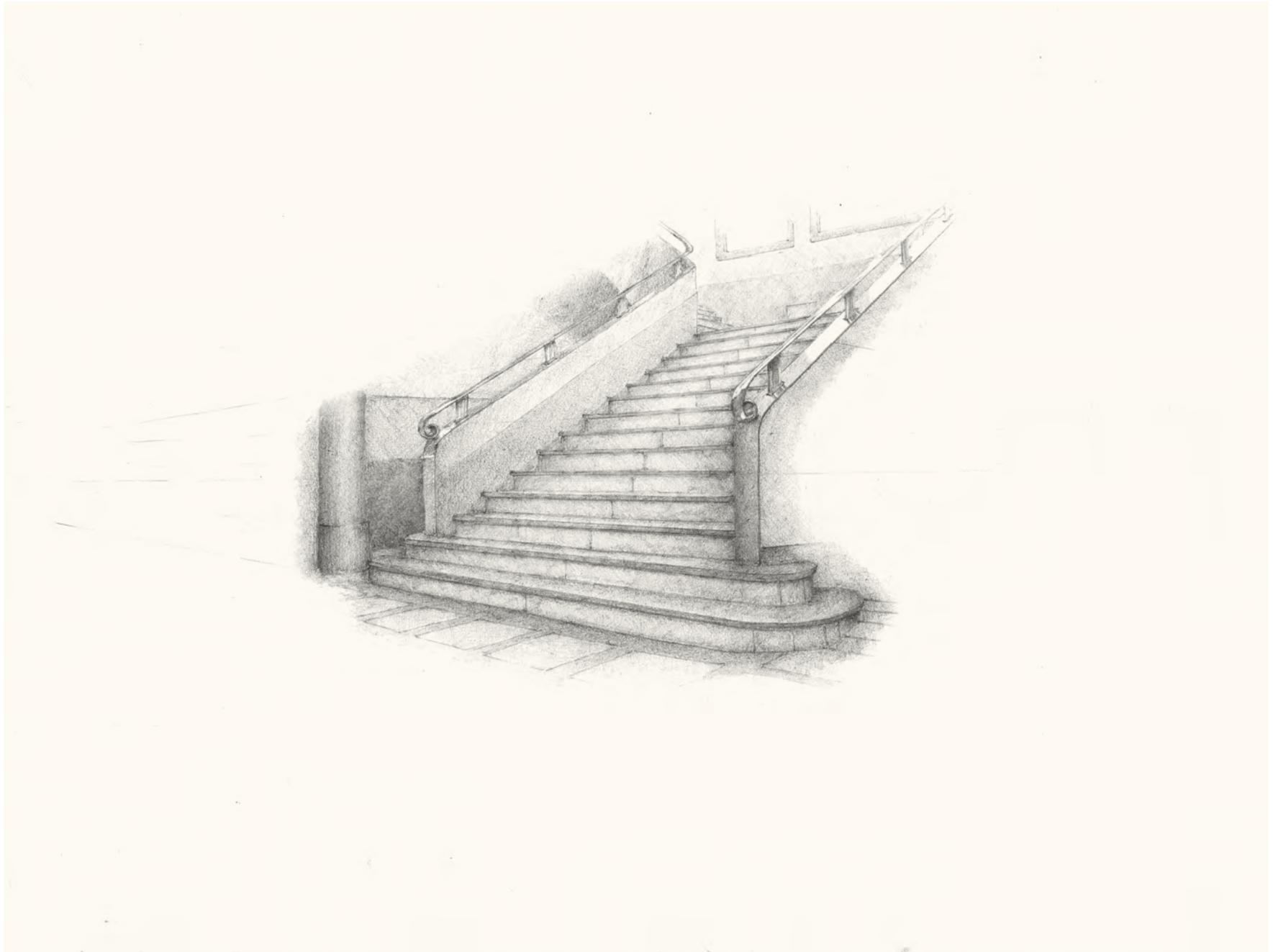




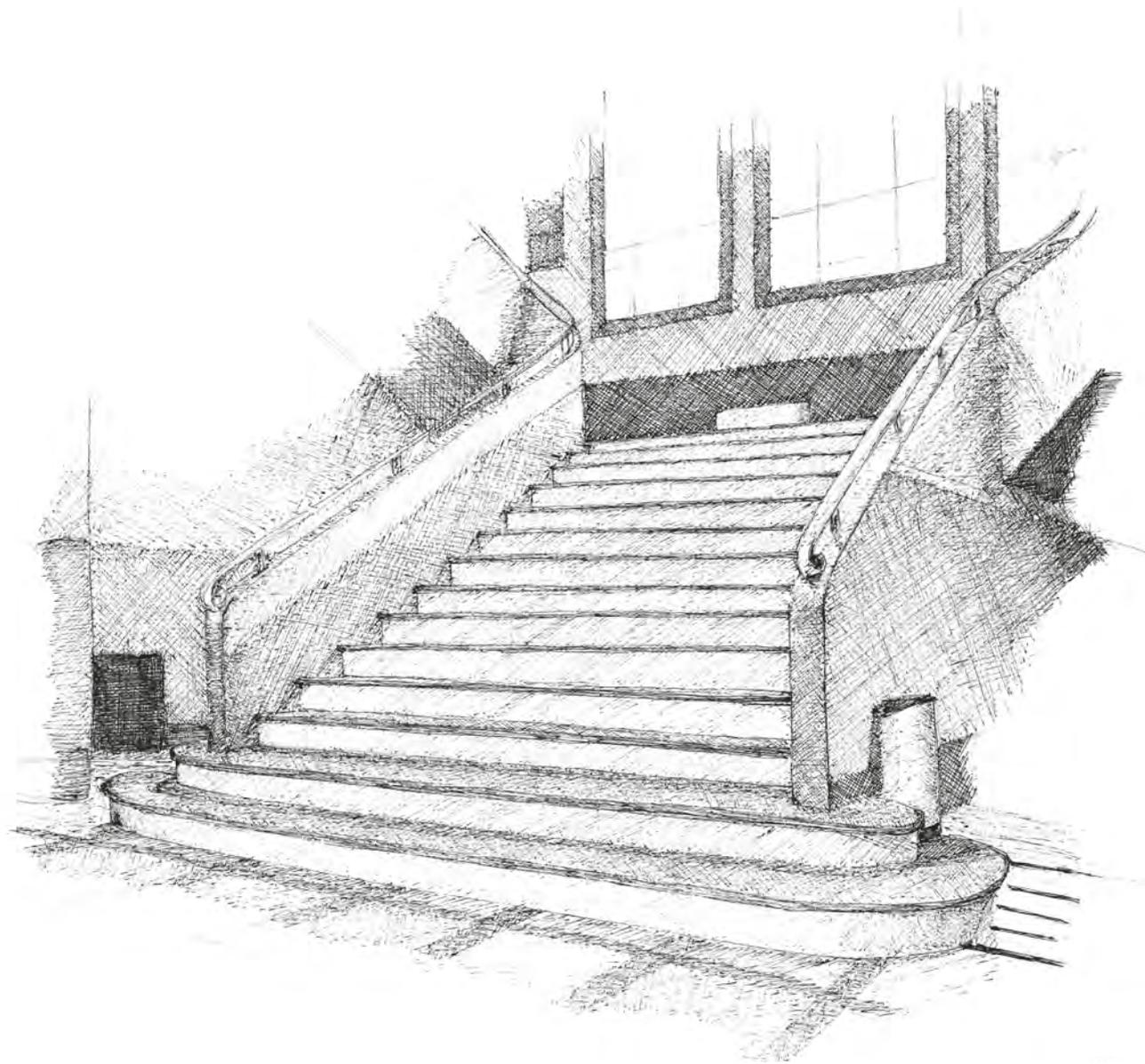


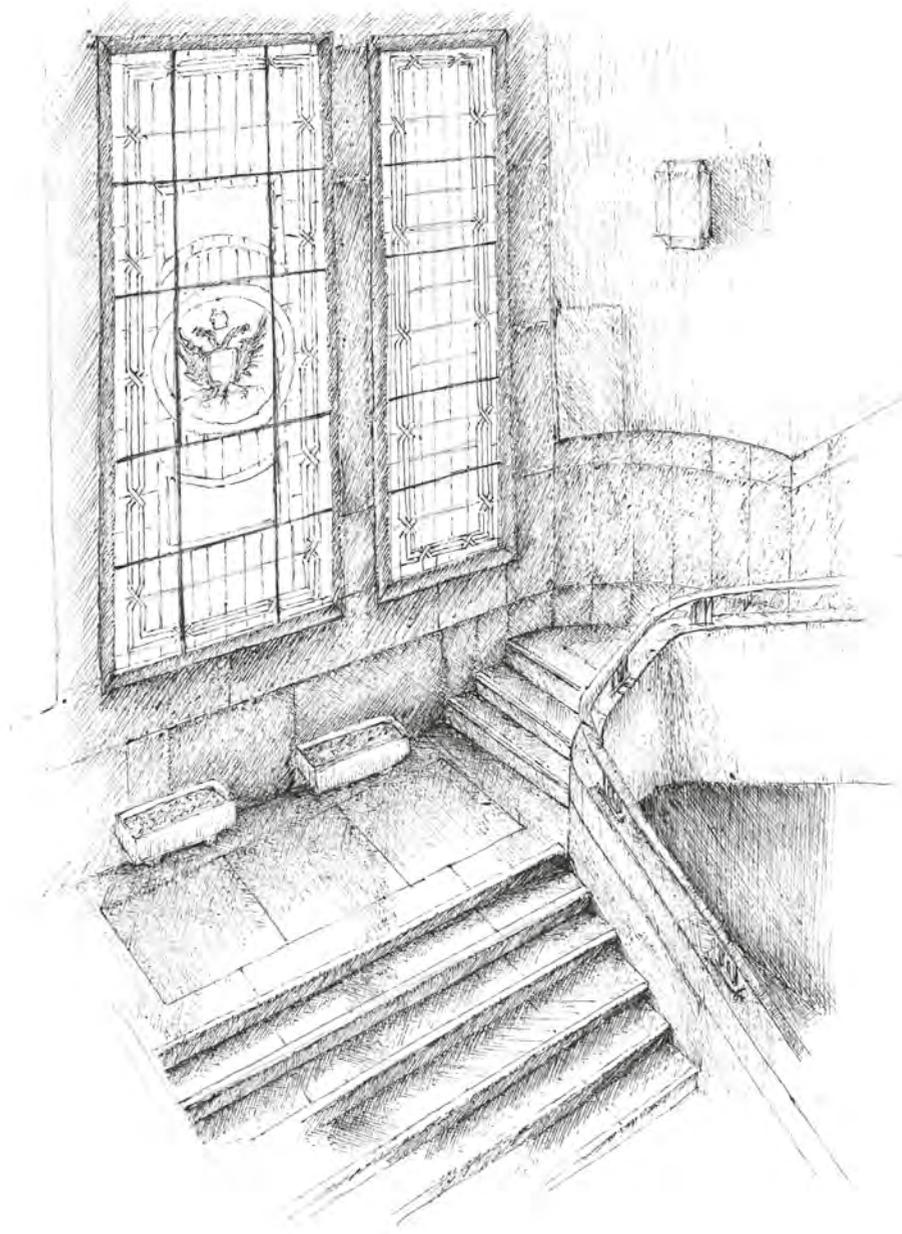


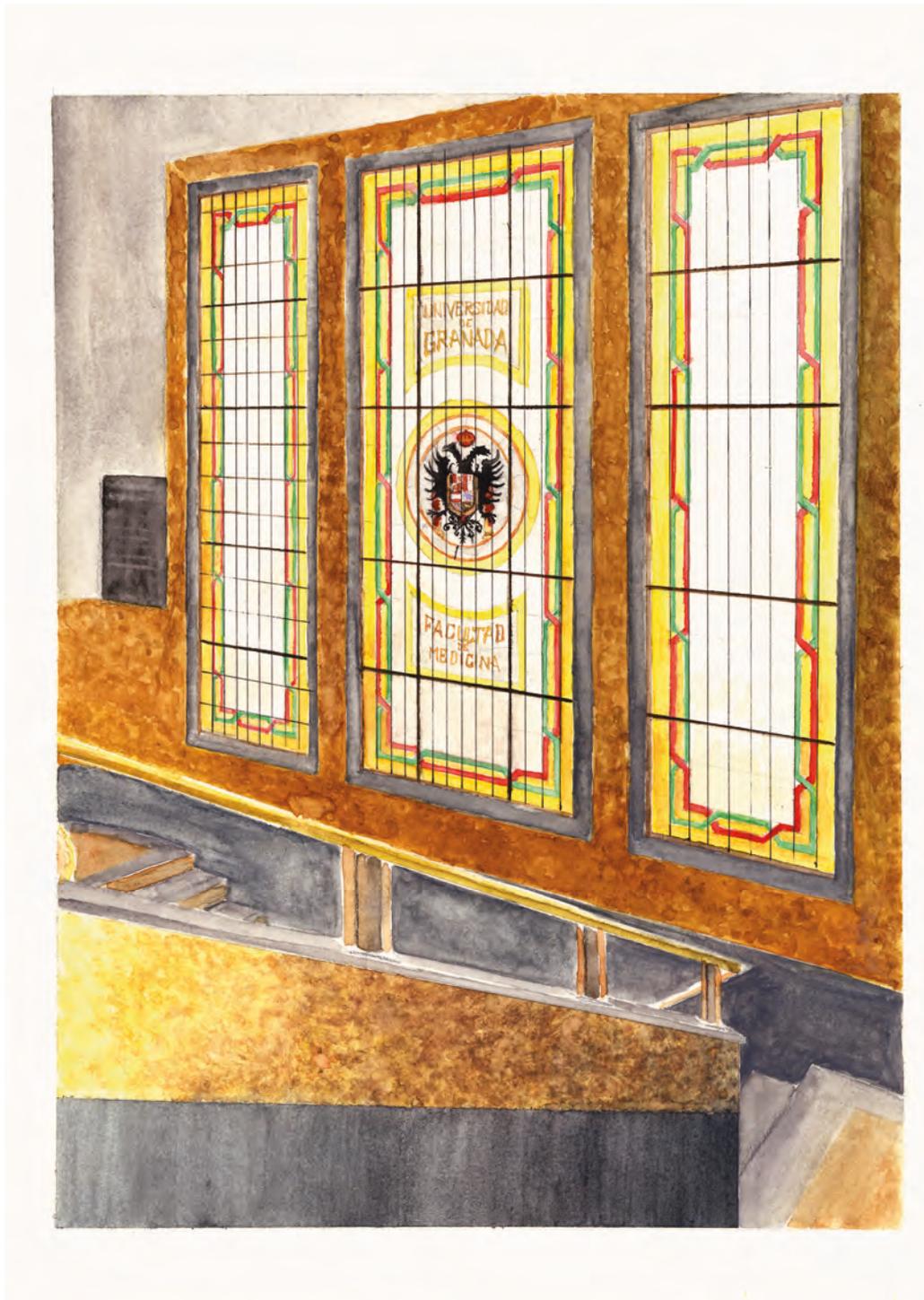




FRANCISCO RUIZ CASTRO









FRANCISCO RUIZ CASTRO







JUAN MANUEL PÉREZ GUZMÁN











## RELACIÓN DE AUTORES *y dibujos*

RUBÉN ARAGÓN GÓMEZ: 70  
BEATRIZ ARCELLIS MARTÍNEZ: 58  
LUIS GONZALO ARIAS RECALDE: 55  
ARLYN BARREIRO GUERRA: 51  
M<sup>a</sup> TERESA BENAVIDES SÁNCHEZ: 54  
JAVIER BOLÍVAR LÓPEZ: 75, 79  
M<sup>a</sup> JOSÉ DE LUNA GIMÉNEZ: 84  
FRANCISCO DOMÍNGUEZ ROLDÁN: 72  
M<sup>a</sup> AXE GALDEANO DAVERIO: 49, 50, 63  
SILVERIO GÁLVEZ MORALES: 60, 64  
MARÍA F. GÓMEZ QUIRANTES: 39, 46  
ESTER GONZÁLEZ ROMERO: 69  
ÁLVARO GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ: 67  
ANTONIO JESÚS JIMÉNEZ QUESADA: 38, 43  
YASSINE KERACH LAIRINI: 45  
JUAN ANTONIO MARÍN GRANADOS: 52  
RUBÉN MUÑOZ QUESADA: 44  
MANUEL PEREÑA LIRANZO: 40  
FRANCISCO PÉREZ CUADRA: 62  
JUAN MANUEL PÉREZ GUZMÁN: 56, 59, 82, 83  
CRISTINA REINOSO MANZANO: 53, 74, 85

ESTEBAN J. RIVAS LÓPEZ: 39, 46  
INÉS RODRÍQUEZ DÍAZ: 66, 68  
ÁLVARO RODRÍGUEZ SAINZ DE ROZAS: 41, 78  
JOSÉ ROLDÁN BALLESTEROS: 48  
FRANCISCO RUIZ CASTRO: 61, 76, 80, 86  
M<sup>a</sup> ISABEL SABIO CABRERA: 65  
BEATRIZ SIERRA CUERVA: 73  
M<sup>a</sup> ÁNGELES TALLÓN VELASCO: 57  
IGNACIO TIRADO DE MATA: 47, 71  
RAMÓN TÍSCAR GUERRERO: 77  
LIDIA YENN LEUNG LIRIO: 42  
CRISTINA ZAFRA TALLÓN: 81



DIBUJAR GRANADA II  
FACULTAD DE MEDICINA

se acabó de imprimir el día 12 de diciembre de 2017  
festividad de Nuestra Señora de Guadalupe

